



BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley Rosario (Argentina), enero/setiembre de 1944

Números 25/33 — Año 3

ROSARIO, SUS PASEOS i EL ARTE

Rosario, ya se ha dicho aquí ininidad de veces, no ha llegado a su plena mayoría de edad. El atraso que en materia artística evidencia, lo prueba hasta la saciedad. No es suficiente que en la materia la palabra de los profanos haga lei, tal como aun sucede, sino que hasta el gacetillero periodístico pretende dictar normas en un terreno, donde debieran tener vedada la entrada los propios gobernantes, que mal que les pese apenas si conocen la responsabilidad que lleva implícita la conducción de la cosa pública.

Y pruebas al canto...

Por que uno de estos periodistas despiertos, con que cuenta la ciudad, tuvo la peregrina idea, que el monumento a Leandro N. Alem, que se erigiera en el parque Independencia, al construirse el parque Alem, no debía estar sino en él, no faltó un intendente demasiado sugestionable, que de inmediato dispusiese el traslado de la obra, para que el avisado periodista se viese satisfecho en su precursora sugerencia.

Sin embargo, a poco, se vió que no había sucedido así, i el insatisfecho, en una nueva nota clamaba por que la ciudad ordenase mejor su pobre patrimonio artístico público. I no se le ocurrió mejor solución que la insistencia en su primitivo cuan torpe punto de vista. A cualquiera con menos seso que un topo, lo primero que en esta materia se le hubiese ocurrido, era dirigir su comentario a fin que los gobiernos procurasen enriquecer el acervo de la ciudad, al par que educar al pueblo, mediante la adquisición de nuevas obras escultóricas para colocar en todos los paseos de la ciudad. O sugerir que algunas de las obras en bronce que se encuentran en el museo de bellas artes de la comuna, saliesen a mejorar sus pátinas en las hoy inhóspitas plazas —en sentido estético— que se diseminan por los barrios de la urbe. O estimular a tantas comisiones de homenaje que se constituyen por ahí, para que emulasen su cometido en la que integraran los amigos del doctor Rafael Biancofiore que, sabido es, le recordaran en ocasión del primer aniversario de su llorado deceso, donando a la ciudad la hermosísima i premiada obra "Muchacho del Paraná" debida al grande escultor argentino Lucio Fontana, que la misma comisión entregara constituyendo motivo central de una artística fuente de travertino de Los Andes, que diseñara el arquitecto Guido Lo Voi. O también, aconsejar a tanto "agropecuario" millonario o industrial o comerciante exitoso, como cuenta la ciudad, a que luego del cierre feliz de un ejercicio, se recordase de la pobre colectividad que contribuye abúlica a multi-

ABSURDA TESIS JUSTISIMO ANHELO PREMIOSA URGENCIA

plicar las ganancias, devolviéndole así, parte de sus sacrificios, en una donación, traducida en el embellecimiento de la fisonomía urbana tanto como en el enriquecimiento de su patrimonio artístico.

Mas no, a este buen periodista, cerebro luminoso, intuición sagaz, sólo se le ha ocurrido que



Monumento a Leandro N. Alem, por Gianninazzi

ahora, con la construcción del monumento a la Bandera, el parque Belgrano tendría demasiadas obras de arte: el citado monumento, el "Quirón y Aquiles" de Osvaldo C. Laversdorf i "Muchacho del Paraná" de Lucio Fontana; total tres obras... es decir tres no, por que como no podía de menos, él después del éxito de su sugerencia sobre el traslado del monumento a Alem, propone que el monumento a Manuel Belgrano, también ubicado desde su inauguración, en el parque Independencia sea trasladado al parque de su nombre, donde debe ser colocado calle por medio frente al monumento a la Bandera, en construcción. ¿Las razones? ya se conocen; por lo demás, mui sencillas:

todo lo de Belgrano debe estar junto, i como Belgrano es el creador de la bandera, i la bandera está en el parque Belgrano, Belgrano debe estar en éste, custodiando a la bandera para que cuando se vaya a él, se vea juntamente al uno i a la otra. Lógica de almacenero, pero no de periodista, al menos de periodista inteligente, culto.

Si lo que se persiguiera fuera construir parques-museos, la crítica sobraría, pero es que no, jamás ha existido otra idea con respecto a paseos públicos de Rosario, que la de rendir homenajes recordatorios a héroes, u hombres ilustres de la nacionalidad o de la humanidad, o recordar hechos significativos para la historia, etc. De allí a sustentar la tesis, absurda tesis del notero de marras, hai ciertamente una distancia apreciable, i no se comprende como ya, algún intendente prestó oídos a tan insensata opinión.

Qué Rosario mejore su patrimonio artístico, sí; i que lo mejore pronto i criteriosamente, comenzando por echar al río, en ceremonia solemne demostrativa de mayoría de edad, todos los innobles mármoles que se han sembrado en sus paseos, allá en su infancia, sin el debido contralor estético, so pretexto de homenajes de instituciones de cultura regidas por hombres que eran i aún son resabio de su edad de villa... o de pago; hombres a los que hai que jubilar de una vez por todas, para que no continúen impidiendo el progreso cultural de la ciudad con ideas peregrinas como la que sostiene el articulista, que seguramente bebe en las fuentes de tanto "galerista del 80", como anda por ahí pretendiendo regir la labor del estado en materia tan responsable como la intelectual!

Que cada monumento o cada obra escultórica, de las pocas buenas con que cuenta la ciudad, se quede donde está, tranquila, quieta, sin ser perturbado el goce de quienes ya están acostumbrados a ver cómo sobre ellas juegan las luces, o como las frondas las enmarcan, dulce, poéticamente.

Que cada aniversario que la historia brinda, sea una nueva oportunidad para esta ciudad sin obras de arte, para esta ciudad que aun debe su homenaje a Urquiza, a Zeballos, a Rivarola, a Booz, al poeta Medina, a Oroño, a Alberdi, a Rivadavia, a Moreno, a Lucero, ¿a cuántos más?, sin recordar a las grandes figuras de la humanidad: Edison, Pasteur...

I que se vede a los profanos ya sean periodistas o intendentes, el opinar sobre nada que no sea lo propio, que esto ya implicaría la idoneidad como atributiva de la función.



BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL

Edita i dirige: R. E. Montes i Bradley

Rosario (Argentina), enero/setiembre de 1944

Números 25/33 — Año 3

RAMALAZOS EN EL TEMPLO

Nec sutor ultra crepidam.
APELES.

Una saludable reacción que se operara en el poder público, en el orden comunal, cuya jefatura circunstancialmente ejerciera el ingeniero Hugo J. Gueglio, a quien justo es divulgarlo asesorara en la emergencia en su calidad de secretario de gobierno de la municipalidad, el doctor Mario Vignoles —debían ser dos universitarios, los llamados a poner las cosas en su sano juicio—, viene a permitir a pocos meses de publicado el número 23 del BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, anunciar, con satisfacción inculta, la renovación de la Dirección Municipal de Cultura, organismo que cumplía su cometido al margen de las conveniencias de la colectividad, que debe presumirse fueran tenidas en cuenta en el momento de su creación, aunque las apariencias induzcan al engaño.

Se ha dicho hasta el cansancio —la ciudad de sabido lo tiene casi olvidado— cuan indis-

pensable se hacía proceder a la renovación i en cierto punto a la depuración, de los cuadros rectores de esta actividad estadual del fomento de la cultura de la población, cuadros que carecieran de idoneidad para conducir con sa-

dades lo que con ninguna ya; a raíz de la aplicabilidad a la cosa social i política, del principio tan sagazmente explicado i defendido por Emilio Durkheim, de la división del trabajo, en las tareas del estado, a los maestros les cupo conducir la escuela, a los médicos el nosocomio, a los abogados el foro..., en fin, a cada uno según su capacidad, de acuerdo a su vocación, es decir, condicionado a su responsabilidad; i se llevó a tal extremo la conjugación del salutar postulado, que mui en seguida, casi fisiológicamente, se operó la división de la división, i fué en consecuencia, en el nosocomio del ejemplo, la sala clínica ocupada por oftalmólogos, endocrinólogos, otorrinolaringólogos, etc., en tanto de la quirúrgica se hacía cargo el cirujano. Esta mención nada más que en función, repítase, de verbigracia.

Resabios de la colonia, los señores ociosos, los latifundistas, o los "parvenu" que en un tiempo fueran registreros afortunados como lo señala Agustín García, mantuvieron el privilegio que gobiernos complacientes o ineptos, a



El pintor César Augusto Caggiano, el maestro José Francisco Berrini, el arquitecto Ermete de Lorenzi i el escultor Osvaldo C. Lauersdorf frente a la sede de la Dirección Municipal de Cultura

piencia la nao intelectual, i que, si la aldea admitió condescendiente, la urbe no podía continuar tolerando sin que sufriese su integridad de mayor, de evolucionada.

Estaba sucediendo con este orden de activi-

AL FIN SE ESTRUCTURARA HONRADAMENTE

En prensa esta edición, el nuevo comisionado municipal de la ciudad, ha dispuesto por recentísimo decreto, la intervención de la Dirección Municipal de Cultura según se puede leer en los considerandos del decreto que inmediatamente se transcribe, con el propósito de "reestructurar" —tal es el calificativo— las disposiciones legales que rigen la vida del organismo, porque "la actual organización" "no es adecuada" a su función.

LA DIRECCION M. DE CULTURA

Cierto es que el comisionado municipal no tenía necesidad de prescindir de los hombres capaces i dignos, a los que el gobierno del Ing. Gueglio, de sus mismas directivas políticas, había solicitado su co-

laboración, en virtud de la caducidad de los mandatos de cuatro de los miembros que hasta noviembre del año ppdo. constituían el cuerpo directivo; cierto también, que debido a la renuncia que con posterioridad a esos nombramientos presentarían los otros cuatro miembros, —la caducidad de cuyos mandatos se operaba hacia noviembre de 1945— la comisión se hallaba desintegrada de modo que mal podía pensar en ninguna labor seriamente orgánica sin

CONICET



su vez, les habían concedido: dirigir mal que bien la cultura común, entendiéndola por cultura est cultivar el espíritu, fuera de las profesiones, destáquese, las profesiones liberales, i las viles para decirlo con el calificativo de la época, en que la burguesía no había osado inferirle la ofensa (a la cultura) de plantarse en los salones dorados de la dulce Francia, ese alcanzar —agreguese—, práctica mediante, oficio férvido, el maravilloso campo de la estética donde precisamente queda limitada la posibilidad de la especie, quizás porque allí, allí mismo, en aquel crisol sin par, se da el nacimiento deslumbrante de la particularidad, que en la generosidad bien pudiera significar la precursión de una brigada que a tenor de las doctrinas progresistas, estuviese alumbrando un nuevo día en la línea filogenética.

Rosario sufrió como ninguna de las ciudades argentinas esta entronización de la mediocracia; ciudad abierta cual quisieran las rutas conquistadoras, a las corrientes colonizadoras de buena voluntad, fué generosa en harta medida porque no temió la indagación histórica de su origen crucial, al margen de todo título de abolengo. Carente de acta de fundación, nacida en la noche de la pampa que iba del "puerto" en el Mar Dulce al Tucumán o a la Asunción, viajando en lenta, crujiente cuan rica carreta, se dió a la árdua empresa de edificarse piedra sobre piedra como el calicanto, rústico de aparejo, fuerte de presencia, i así lo permitió todo: el tráfico desmedido de los fariseos en el templo i el orgullo de los "snobs" —"sans noblesse" que crecían su petulancia i su estupidez en relación aritmética con los dineros de sus talegos. I como no tenían blasones —de

los que la propia ciudad holgaba— buscaron la preensión de la copia, grosero remedo de los Borgia, de los Médici, de los... ciento i uno de la inmortal Italia del "quattrocento" que cumplieran su misión de "ricos homes" partiendo sus riquezas hechas allende mares, emulándose en Filipo de Macedonia o Ptolomeo de Alejandria, de real estirpe mecénica, para decirlo honrando aquel gran señor de Etruria, Cayo Cilnio, amigo i protector imperial de Propertio, Horacio, Virgilio, Vario, que era él mismo, autor de la "Biografía de Augusto", de una "Historia natural", poeta, trágico, señor en fin, de las bellas artes i las ciencias, los recuerdos de cuyo inaugural reinado de altruismo se manosea aquí i allí, por meros "honrados padres de familia".

Felizmente, pareciera que pronto, mui pronto, Rosario se restregará los ojos de su prolongado amanecer, cual vuelto de un febril sueño o de una malhadada pesadilla. I cuando se le hable de un día, pretérito día, en que gentes hubo, que carentes de fervor i de aptitud, regentearon su actividad cultural, procurando —por cierto vanamente— dar a los demás, al cuerpo social, lo que no estaba en ellos, porque de ello carecían, creará escuchar el relato fantasioso de lo que jamás pudo acontecer.

I no se diga más de este aspecto de la cuestión. Que aún está latente, ígnea, la verdad de la víspera: la acusación precedente a este discurrir regocijado de hoy, al que amenazan —¡todavía!— manotones de desesperados. Se les acusó en "BALANZA" —¡de qué modo!— señalando la estulticia de su sensual propensión a la permanencia en cargos públicos

para los que no demostraron sino contar con ese título, con el amor equívoco a las dignidades estadales, a los oropeles, a la vana gloria.

De allí no han vuelto, no han podido regresar; todos los caminos los tenían clausurados a la digna actitud de una defensa, siquiera fuese heroica —que para el caso hubiese sido suicida—, siquiera fuese ingenua, siquiera fuese piadosa... El índice aún les acusa, i les acusará en la progenie de los aún no nacidos, a los que quisieron complicar en un negocio burdo de dignidades malhabidas. I con ellos también estarán en la picota, quienes "por lo peana hayan adorado al santo"...

Pero... olvídezeles; la ciudad es a de fiesta, se han ido con sus matracas i sus pitos, con sus bombos i sus platillos, con sus disfraces de arlequines, lavados los rostros, chorreado el arroz de mascaritas conocidas, por las lágrimas derramadas en vanos intentos de justificación. Ah! los señores empingorotados a los que no se les agradece sus desvelos por el pueblo desvalido, semiinculto i semibárbaro... Ah! los señores de la feria de las vanidades... que se salvaron a tiempo (¿o aún no?) de oír lo mucho que había que decirles, tras lo poco que se les dijera i que dicen no oyeron, sordos, los del aforismo, sordos de los peores, sordos de los que no quieren oír.

* * *

I aquí no se dice nada del "fenómeno: el único empleado incondicionalmente inamovible del país", porque ya no vale la pena hablar de él. En otro lugar de esta misma edición ya

que procediera, cubriendo esas vacantes, a integrar el cuerpo, que, entonces, habría seguramente, de darse sus autoridades definitivas, tras lo cual emprendería lo que tanto se ansía, esta "reestructuración" que pareciera interesar —en buena hora!— los afanes del señor comisionado. Pero, olvidando naturalmente el procedimiento —con el que no se está de acuerdo—; olvidando asimismo, que la presencia en el organismo —i en carácter de presidente provisional— de un delegado —solicitado i concedido— de la Universidad Nacional del Litoral, hubiera debido forzar a la cautela, para evitar rozamientos mui lógicos, especialmente si se tiene presente que el tal delegado reunía con sobrada holgura —como aquí mismo se leerá— las condiciones de idoneidad para el ejercicio del mandato i del alto cargo de que se le había investido circunstancialmente, i considerando —lo que debe presumirse tácitamente—, que lo que el comisionado municipal persigue es aquella mentada "reestructuración" la que, no ha de pensarse constituirá el mantenimiento del régimen actual, desde que si tal fuese el propósito, no habría para qué argüir necesarias "reestructuraciones", sino simple i llana conveniencia de renovación de autoridades; se debe mantener la confianza en torno al estudio que deberán hacer los interventores, siempre claro está, confiando en que habrán de proceder con toda urgencia a legalizar la presencia de los trabajadores de la cultura en el organismo, i en consecuencia, a cortar de raíz las absurdas pretensiones, los alientos

ingenuos, que animan a los mercaderes para volver al templo.

La responsabilidad del comisionado municipal i de los interventores designados es pues, enorme. Mientras ellos disponen i estudian, los cuadros de la cultura, que producen la obra estética, no como un entretenimiento dominical, i si como una respuesta a las ígneas preguntas sobre las más hondas preocupaciones del hombre en la tierra, filósofos al fin, no soportarán escamoteos. Si ellos que están llamados a hacerse gratos a sus espíritus serenos pero fuertes, en virtud del reconocimiento que formulen en la "reestructuración" perseguida, marran, volviendo las riendas de la cultura de la colectividad, a manos de los ignaros, habrán justificado la acritud con que la rebelión fermentará. ¡Qué 1944, no es para la nación argentina, 1880 —hai que volver a decirlo—, i lo que quieren arquitectos, pintores, músicos, escultores, escritores, grabadores, etc., etc. no es sino la aplicabilidad de una teoría social sana, mediante una lei justísima, lei justísima que ¡ojalá! esté por darse, ahora que el comisionado ha hablado de "su preocupación principal": "todo lo atinente a las inquietudes culturales de la ciudad"!

I como que, la palabra la tienen los llamados a procurar encauzar un río que estaba desde hace tiempo salido de madre, i no beneficiaba a la ciudad, ni a la colectividad, ni a nadie, que no fueran los ostentadores de situaciones ilícita e indecorosamente obtenidas, el BOLETIN DE CUL-

TURA INTELECTUAL mientras espera el resultado de aquel hablar, confía en que su sana prédica, haya sido escuchada.

El decreto a que se ha aludido, dice textualmente así:

"Visto y considerando:

Que es una preocupación principal de esta intendencia, todo lo atinente a las inquietudes culturales de la ciudad.

Que la actual organización de la entidad municipal que tiene a su cargo este aspecto de la vida ciudadana, no es adecuada a esa función.

Que, por consiguiente, se impone la reestructuración de las disposiciones vigentes sobre la materia.

Por ello, el comisionado municipal, haciendo uso de las atribuciones conferidas por los decretos números 12 y 1.995, de fechas 30 de junio y 14 de diciembre de 1943, expedidos por la intervención nacional en la provincia, decreta:

Art. 1º — Supréndase el Art. 1º de la ordenanza Nº 25 de 1937, de creación de la Dirección Municipal de Cultura y, en consecuencia, declárase la caducidad de sus actuales autoridades, a quienes se les dan las gracias por los importantes servicios prestados.

Art. 2º — Designanse al señor secretario adscripto, doctor Ismael Segovia, y al señor subsecretario de Obras Públicas e Industrias, arquitecto don Carlos A. Funes, interventores en la Dirección Municipal de Cultura.

Art. 3º — Encomiéndase a los funcionarios designados, proyectar las reglamentaciones necesarias.

Art. 4º — Comuníquese, publíquese y dese al R. M. — Adolfo Botti. — Pablo Félix Porchetto, secretario de gobierno.

Profesor CESAR A. CAGGIANO

Nacido en Larrechea —provincia de Santa Fe— el 4 de Marzo de 1894, César Augusto Caggiano se radicó en Rosario desde su más tierna infancia, i en esta ciudad se inició en el aprendizaje autodidáctico del dibujo, de la pintura, luego, i con posterioridad de la escultura. En esa época fueron, su madre, su devotísima madre Filomena Casella i el profesor Fernando Gaspary, quienes sustentaron i estimularon su fervorosa vocación.

En 1911 viajó a Europa, i permaneció en Florencia al lado de Giovanni Costetti de quien aprendió el rigor de una disciplina a la que, consagrado, no abandonara jamás.

De regreso, en 1912 realizó su primera exposición, i recibió el cálido elogio de la crítica que le impelió a superarse.

Al año siguiente comenzó a concurrir al Salón nacional de bellas artes, enviando un óleo "Mi familia" —que aún hoy podrían suscribir sus mayores años— al que el jurado le discernió el premio "Estímulo".

En 1914, apenas un año después, ganó con "Retrato de Juanita Malatesta" el premio máximo: primera adquisición, del mismo salón anual nacional de bellas artes.

Esa misma obra, la envió a la Exposición Internacional de San Francisco de California,

el año 15, i entre crecida cantidad de concurrentes, obtuvo una Medalla de Honor.

Viajó al Paraguay, ese año, i permaneció



El pintor César Augusto Caggiano en su estudio

allí dos, estudiando i trabajando la naturaleza i los tipos humanos subtropicales.

En 1917, de vuelta de aquella experiencia, i concurrente al Salón de Otoño de Rosario, de ese mismo año, ganó con su óleo "Nocturno", el primer premio.

En tanto, ingresó a la docencia como profesor secundario de Dibujo, i volvió en 1925 al Paraguay, de donde no retornó sino dos años después.

Es entonces, cuando se le designó profesor titular de Maquette y Modelado en la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Matemáticas, etc. de la Universidad Nacional del Litoral, i años después, profesor adjunto de Dibujo del curso de ingeniería de la misma facultad.

Creada la Escuela de Artes Plásticas de Rosario, participó en las gestiones que precedieron su sanción legal, i estudió su plan de estudios en reducida comisión, plan humanista que la incomprensión gubernativa rechazó, prefiriendo un otro de simples perfiles de artesanía, que han convertido a aquella casa en escuela de inferior categoría. Al iniciarse el año 1942, fué nombrado director-organizador de esta escuela, i luego, además, profesor de Anatomía, cargos de los que se retiró al año siguiente.

En varias oportunidades fué jurado de selección i premios de salones oficiales de bellas artes.

Por reciente decreto, el gobierno comunal, le ha designado miembro de la Dirección Municipal de Cultura la secretaria de cuyo cuerpo ejerce provisionalmente.

se noticia la emisión de un decreto —también! debido a la valiente... i decente actitud del ex comisionado municipal ingeniero Gueglio, i su secretario de gobierno doctor Vignole— según el cual su inamovilidad —que jurídicamente carecía de valor alguno— ha sido anulada. I también aquí en estas mismas páginas se anuncia "su voluntario retiro del cargo", inasistente reiterado i contumaz, a las tres primeras sesiones que celebrara la Dirección Municipal de Cultura, al renovar sus autoridades. De modo que no hai para que hablar más de él. Ya se ha ido, agregando a aquella su habilidad número uno: buscarse colocación de canónigo, estotra de abandonar "la plaza" en silencio, por mero imperio de preceptos legales, por simple correr de términos, por automática aplicación de sanciones, sin gestos ni actitudes, ni aun la más atributiva a la calidad de hombre: la de solidaridad con los camaradas o los que embarcara en tan deleznable como aciaga empresa.

Pobre de él!, emigrante rosarino en ciernes, ilota poseso que cual los compañeros de la víspera, recoge la última esperanza, en su presunta militancia en un más presunto martirio, falso de toda falsedad: que aquí no se debate cuestión internacional alguna, que ya fuera él alemán o inglés, yanqui o japonés, turco o lo que fuere, una sola es la verdad: es godo en el Museo "Juan B. Castagnino", i cualquiera sea intendente de Rosario, amigo de Inglaterra o devoto de Alemania, admirador de Japón o solidario con los EE. UU. de Norte América, o simpatizante con Turquía o con el Sha de Persia, que antes que ello, sea ecuánime, deberá negarle derecho, a él que quiso quedarse con todo el Derecho para él solo, a hacer otra cosa que los pantuflos del irreverente crítico de Apeles. Al menos así lo quiere, así lo manda la democrática constitución nacional del 53, que él sofisticadamente en

falaz conjugación de la democracia, dice defender de los atentados que tiendan a desvirtuarla.

Ha sonado la nueva hora. Cuatro hombres artistas, cuatro artistas, que la ciudad respeta por su probidad profesional i su probada repugnancia al goce afrosidático de la vanagloria, se han incorporado a la Dirección Municipal de Cultura. Hacía años que esto se esperaba. Ningún intendente de los muchos que tuvo la ciudad —que es botín político de codiciosa significación— osó desenmascarar la comparsa de los galeristas. El 900, i el 10, i el 20 i el 30, i el 40, i...

—casi se iba a decir el 50 también— los había visto presentarse a premiar luego del desfile por ante el palco oficial complaciente, para recibir la gratitud por su altruismo (sic). Ahora ya son peleles de fogata, consumidos por el fuego de la primera tarde de ánimo. En su lugar están estos cuatro hombres i pueden i deben estar cuatro, no, cinco más, porque aun la representación implícita —ya que no directa, porque la etapa gremial obligatoria no ha llegado por propia conveniencia de los advenedizos— de todas las actividades creadoras de valores estéticos, no han sido reconocidas. I en primer término, falta en el orden oficial algún ente olvidado de modo voluntario por los redactores del cuerpo jurídico que es la Dirección Municipal de Cultura de Rosario: la Biblioteca Argentina, v. gr. más antiguo i más meritorio que el propio Museo "Juan B. Castagnino" para ser acreedor a un



Juan Carlos Alvarez, presidente de la B. Argentina

silón nato, de los que sólo se crearon para aquél, porque se sobreentendía se creaba para quien detentaba "vitaliciamente" su dirección. I faltan también los escritores i los arquitectos —estos nobles cuando sabios, oficiantes de la madre de las artes plásticas, la Arquitectura—, ya que la presencia entre los cuatro nuevos miembros de uno de ellos, no obedece sino a la representación del "alma mater" universitaria, mandato que pudo recaer —i esta es la vía abierta para los graduados de excepción: ingenieros, médicos, abogados, escribanos, obstétricos, farmacéuticos, contadores, notarios, etc., los de excepcional cultura, que no los de las listas de oficio, cualquiera como se lleva argüido— en otro universitario.

El poder público debe ir hasta donde la sonaja denuncie el quiste o el foco de purulencia. El mal quizás, reclame hasta la aplicación de máximas dosis de penicilina. Sin miedo, valerosamente si es necesario, porque contra los malditos intereses creados que dijera don Jacinto, es menester el coraje, inclusive, de la amputación sin miramientos. Ya rebrotará lozano i fuerte el árbol que amenaza ruina, porque sus jugos nutricios, son los de la existencia necesaria que perfila i caracteriza la persona de este ente autárquico, que no necesita para su cultivo eficiente, sino de técnicos, de especializados cual los que han comenzado a llegar en este año que los fastos de la ciudad deberán escribir con números de oro. Porque ninguna mayoría de edad, es cierta, hablando de pueblos, ni la económica, ni la jurídica, ni la social, ni la política —fogones, meros fogones que a veces el cierzo o la brisa apaga en su brillar furtivo—, comparados con la que se alcanza por el dominio de la estética, verdadero mediodía, "stella aeviterna" que denuncia infalible el paso de un pueblo, de una nación, de un estado por las páginas de la Historia que no se escribe de noche ni sucumbe al soborno.

Rosario, julio de 1944

R - E . M O N T E S I B R A D L E Y

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas |

www.ahira.com.ar



I E C H

Un nuevo hábito vital ha penetrado al organismo rector de la cultura rosarina

En el acto de inauguración del XXIII Salón anual de artes plásticas, el presidente provisorio de la Dirección municipal de Cultura de Rosario, arquitecto Ermete de Lorenzi, pronunció un discurso, cuyos conceptos deben ser conocidos por las fuerzas trabajadoras de la cultura, no ya de la ciudad —que en mayoría apreciable auspiciara con su concurrencia, dicha inauguración— sino del país i de América, en que aun existen algunas localidades donde contrariamente a lo aconsejable por los intereses de la sociedad, la materia continúa siendo regida por señores profanos, que si algo significan en la vida americana, no ha sido, ni es, precisamente, por su vocación o tendencia hacia las bellas artes.

El arquitecto de Lorenzi, ha sido breve; no hacía mucha falta que hablase; en estas mismas columnas del BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, i con mayor precisión en BALANZA, ya se publicó su respuesta a la encuesta que el ex concejal rosarino don Felipe Ordóñez, cuando desempeñara la función pública, realizara entre intelectuales prestigiosos, a fin de conocer la opinión directamente interesada, a propósito de problema tan candente como hasta hace poco fuera el que constituyera este organismo, integrado por esos señores a los que, el arquitecto Otaola, llamara bien de "buena voluntad".

El lector tiene a continuación su discurso.

"Como presidente de la Dirección Municipal de Cultura tengo el alto honor de inaugurar el XXIII Salón de Rosario, que entrega al juicio público el esfuerzo de nuestros pintores y escultores, en una etapa más de evolución para el arte nacional.

Habiéndose hecho cargo recientemente esta comisión directiva de la función que se le encomendara, cumple con este acto, dejando constancia que la organización del presente certamen se debe a la comisión anterior, a quien corresponde así el resultado del mismo, para cuyo éxito nos hemos solidarizado activando —en los pocos días de nuestro desempeño y en cuanto fuera posible— las gestiones para hacer de público conocimiento, triunfante, la apertura de este salón. Un triple deber nos obliga a ello: fomentar el progreso del ambiente de cultura artística, corresponder a los artistas que con su aporte nos honraron y poner el máximo empeño en no malograre los esfuerzos que en bien común pusieron hacer nuestros antecesores. Tenemos así la tranquilidad del primer paso cumplido de todo corazón y con afanoso empeño.

Ninguna oportunidad más propicia para dejar perfectamente establecido que recién ahora comenzará la tarea, que no la llamaré nuestra, sino de todos, por la colaboración amplia que solicitamos a las más variadas disciplinas de cultura para que la obra de esta Dirección Municipal tenga la eficiencia que le corresponde, cumpla con la finalidad para que ha sido creada, en la altura debida a la segunda ciudad de la República.

Sería grave descortesía distraer la atención de todos, quitando tiempo a la contemplación de las obras expuestas, para puntualizar consideraciones que en otra oportunidad planteara sobre la conveniencia de integrar el organismo que me honro en presidir con miembros representativos de las diversas actividades culturales, a los efectos de que pueda ser así un eficaz receptor, discriminador y ejecutor de las interesantes sugerencias que aporten las opiniones de los interesados o del público en general.

En una transmisión radial el arquitecto Julio V. Otaola decía, hablando de los problemas de urbanismo: "En los Estados Unidos —donde por sobre todas las cosas se aprecia el espíritu práctico— los estudios y obras urbanísticas se realizan por comisiones exclusivamente técnicas, que naturalmente consultan y se asesoran convenientemente sobre todos los intereses en juego; y aun la obra de gobierno municipal, en cuanto al ordenamiento administrativo y económico de las comunas, se orienta con el asesoramiento de los "city managers", que acreditan a través de su actuación un gran conocimiento en el estudio constante de problemas que son comunes a muchas ciudades y que ponen al servicio de las municipalidades su nutrida experiencia y sentido práctico, afinado por la especialización. Naturalmente que en nuestro ambiente no es posible llegar a esa solución, por falta de ese factor técnico de probada eficacia, pero no cabe duda de que el camino para llegar a eso algún día no es ni el de la licencia absoluta y discrecional que es habitual, ni el de las comisiones o juntas integradas por hombres de "buena voluntad", los mismos que con igual tison y falta de sentido aceptan formar parte de una comisión de urbanización o de homenaje a un prócer, o de bellas artes o del vuelo sin motor o de fomento a la ganadería".

¡Valientes palabras!, más que nunca oportunas, por encuadrar perfectamente en el marco de la reorganización actual. Las repito con la tranquila sinceridad del propio pensamiento, pues siempre, juntamente con él, sustenté tal principio que, por otra parte, no dudo coincide con la valiosa opinión general. Y bien, señores: si para aquel caso de la práctica urbanística puede faltar aún el factor técnico de probada eficacia, no ocurre lo propio en lo que se refiere a capacitados representantes de los aspectos culturales más definidos, en la vida de una ciudad que alcanzó la jerarquía de segunda de nuestra gran Nación, desde los más diversos puntos de vista en que se la enfoque.

Las grandes épocas de los pueblos se definen paralelamente con su grado de cultura y en el múltiple facetamiento de ésta las bellas artes han sido y seguirán siendo siempre un plano que es índice seguro del estado espiritual y de capacidad de un pueblo. La inteligencia humana crea con la fecundidad máxima que la suprema inspiración le concede, en un ambiente tocado por el soplo superior del arte, porque el hombre, ya en los albores de su existencia, antes que caer en una franca preocupación de disciplinar la mente hacia el ingenio de construir su choza, dirigió aquella hacia el amor en crear belleza, tratando de reproducir escenas cuyos notables ejemplos conservaron en penumbras, durante siglos, las cavernas, para legarlas intactas al asombro de la civilización moderna.

Así como para aquel hombre primitivo existió, en su azarosa vida, tiempo suficiente para desarrollar un espíritu de contemplación que le permitió captar los más rápidos movimientos de los animales —que recién en la época actual confirmara la "cámara lenta"— así también cada época posterior fué brindando al arte condiciones especiales para definirlo en una forma tal que, en los momentos culminantes de cada pueblo —a la par que las otras manifestaciones de cultura— su arte ha sido de la más clara y característica definición, que le hace inconfundible con el de distintas comarcas. En los momentos indecisos de evolución se vuelve la mirada en todas direcciones buscando la enseñanza que, desgraciadamente, lleva por lo general, en esos casos, a la imitación; en los tiempos de madurez la mente se reconcentra en lo propio, definiéndose entonces la cultura que caracteriza a uno. Para nuestro arte ha llegado ese momento.

Vosotros veréis aquí el esfuerzo de nues-

tros artistas: seguros de sí mismos, ya maestros algunos, así como en promisorias manifestaciones o empeñoso inicio otros. A todos ellos debemos agradecer profundamente reconocidos, porque son los artifices de la belleza que alegra nuestro espíritu en los ambientes de las diarias tareas o del descanso en el amoroso hogar, al mismo tiempo que hacen conocer, más allá de las fronteras de la patria, la exquisitez de nuestro espíritu.

Aquellos que más apreciamos y comprendemos la importancia del arte, particularmente sentimos todo ello, desde lo íntimo de nosotros mismos, hacia quienes concurren a este salón, pero, al mismo tiempo, y por igual razón, lamentamos la ausencia de muchos valores algunos ya consagrados y otros en camino del triunfo.

Sea cual fuere el motivo, esta Dirección pondrá un particular empeño en evitarla para el futuro, aceptando a tales fines, y con particular agradecimiento, todo aporte de ideas que permita una organización que transforme este ambiente en un hogar de armonía para todos los artistas, donde todo lo que signifique una inquietud tenga cabida; sin constituir molestia para quien va adelante ni para aquel que le sigue en el camino; respetando la jerarquía, que, cuando es cumplida con sano criterio, no es barrera que separa, sino eslabón que une. Bien sabemos que es difícil estudiar de por sí lo que involucra el arte: no bastan los preceptos y los libros. Los consejos y el ejemplo son necesarios desde los comienzos y a lo largo de la búsqueda que absorbe íntegra la vida del artista.

Por todo ello, con los principios que sustentamos, que sea este museo fuente inagotable de los mismos, aliento y guía de aquellos que con la indecisión del inicio se encaminan, así como motivo de orgullo en quienes, ya triunfantes, lleguen a ver, en la consagración por estos salones, la anhelada meta.

Señores: porque todos comprendamos que el arte está colmado de inspiración y de aciertos, pero, aun así, los conocimientos, la deducción, el estudio, el método, la investigación, el ejemplo y la emulación, lejos de serle ajenos, son sus más sólidos puntales; porque no se parta de la idea preconcebida de inventar en una vida un arte, sino que se estudien con método, cariño y empeño los básicos conocimientos que con el propio sentir definan en el futuro la personalidad y con ello la originalidad como fruto, así, de espontánea madurez. Porque no se estime más original romper de golpe con todo lo existente que hacer mejor lo que otros ya hicieron bien. Porque no se entienda como clásico el alejarse de las tendencias, ser exclusivistas, cerrar los ojos a la evolución o encerrarse en partidos preconcebidos, sino que, el colocar como base de las obras todo lo consagrado por la razón, la tradición lógica y el firme respeto a los principios directores, armas invariablemente necesarias para captar sin martirio ni deformación la inspiración siempre fugaz, sea ella de las características más corrientes o atrevidas. Porque todo esto —que es necesario para originar obras clásicas en cualquier momento de la historia— se cumpla en nuestro país tan querido y grande en la época actual para gloria en el futuro que nos recuerde, cual hoy recordamos a la Grecia inmortal creadora de belleza, ya que esta bendita tierra y sus hijos dieron pruebas de que nada les falta y tienen, además, la ayuda del Ser Supremo para los más grandes designios.

Finalmente formulo mis votos más sinceros para que a este museo le corresponda en todo momento papel preponderante, pidiendo al superior gobierno y a todos los que en cuyas almas de argentinos exista invariablemente un gran espacio para el culto a la belleza, un aplauso para nuestros artistas y un afectuoso acompañarles y estimularles en su diario y afanoso empeño".

De WATTEAU (à vapeur...) :XI A MAU-CLAIR (de lune...)

SACRILEGIO

Pasemos sin mirar los holocaustos de libros. ¿Para qué ahogarnos con el humo de la estupidez triunfante? Dejemos a chamusquina de las ediciones baratas para la ronda de nazis que brinca junto a la hoguera del nuevo pudor...

Pero detengámonos aquí, en Lucerna, donde el Reich, buscando divisas extranjeras, remata cuadros de Van Gogh, Rousseau le Douannier, Gauguin, James Ensor y Picasso... Aquí, en este auto de fe, que enciende la avaricia del führer, está la ignominia más grande del momento.

Si "el arte ha dejado de ser monopolio de estetas tuberculosos", como declama su resentimiento de pintor de morondanga, ¿para qué manchar la honra con el virus del dinero que producen?

La fe puede imponer un sacrificio inútil; sólo la mala fe un sacrilegio infame. ¡Era preferible el incendio auténtico al escarnio de ser "quemados" en la subasta!...

Pero, no nos iritemos. Como siempre los ajusticiados harán justicia... Y una vez renacidos de esa muerte en efígie —*peritus in antes non debet mori*!— reirán extortóreamente de quien sorbió los esputos de su inspiración.

DISCREPAR

El escultor que evalúa su estilo no debe reducir las contradicciones hasta la uniformidad. Precisamente, en su forma de discrepar reside la eminencia de su forma.

EL OTRO RUBENS

Nada menos adecuado, para juzgar la idiosincracia superabundante de Rubens, que pasearse por la galería del flamenco en el Louvre. ¡Todo un bazar alegórico! Las veinticinco telas consagradas a María de Médicis despliegan una hermosa colección de tetas al aire, de ondinas con grupas de fiiones y de ángeles bobos con cachetes inflados. Entre ellos ambula la Reina, contoneándose en un vaivén de historia y mitología.

La vista se deja llevar. No hace ningún hincapié crítico; porque hay un ritmo general de estuario y desfilan las escenas con lujo retórico y elegancia resbaladiza. La carne, siempre obesa y pringosa, se desparra en esa corriente de color distendido. Los volúmenes ondean y

cabrillean en suelta flaccidez. Y todo el conjunto avanza, de modo tan robusto y manso, que Baudelaire no pudo menos que exclamar: "¡Rubens, río de leche, jardín de la pereza!"

Pero hay otro Rubens. Un Rubens épico que se atormenta y se atorbellina. ¡El bueno! Un Rubens auténtico, no de encargo. El Rubens maravilloso de "El Juicio Final". Allí, el río de leche, se convierte en catarata. Convulsiona el color y la forma. Y torrencialmente impulsivo se precipita en el abismo de las almas. Se ve, entonces, cómo sucumbe el pecado y la pasión. Se ve el desmoronamiento de la vida. Y en la plural angustia del fallo supremo, patéticamente, su genio se anticipa a Dios en la vorágine de la inspiración.

MELINDRES

—Detesto a Salvador Dalí. Es un farsante morbosos y truculento. Su estilo colinda en la conmoción.

—Yo lo admiro exactamente por eso. Porque las turbaciones del alma que padece, las trasmite a los demás. Y porque el aire interior, atónito, de todas sus telas, es un aire rarefacto que requiere mucho *plafond* intelectual.

—¡Siempre usted amigo de exorbitancias y anomalías plásticas!

—¡Siempre usted atascado con melindres y pastiches!

SUFRIMIENTO SONADOR

Todo artista es un compuesto de bondad y acrimonia, de vulgaridad y delicadeza. La vida lo constriñe a ello. Debe atender al buen aseo de la imaginación y los calcetines. Cuidar la sala de espejos psicológicos y el saco cruzado de la reputación ciudadana. Afrontar las urgencias del talento, del abdomen y de los acreedores. ¡Odiosos menesteres que desquician su equilibrio y remansamiento! Son pocos los que han triunfado desde el principio. Menos aún los que han cobrado el justo salario del aplauso. Y mucho menos, todavía, los que perciben el precio equitativo que la obra recaba por la docencia de su belleza.

Mientras el artista vive, todo hiere su sensibilidad. La incomprensión y la usura; la envidia y la miseria. Sabe que su gloria está consignada al futuro. Que las dichas más puras son flores remotas para su sufrimiento sonador. Pero, calla. ¡Y trabaja!

Ved a Sisley. Durante su obstinado evangelio de matices, jamás alcanzó más de cien francos por ninguno de

sus paisajes. Yertas sus pupilas, el Conde Isaac Camondo pagó cuarenta y cinco mil por las ondas de "La Inundación"...

Dégas, lo mismo. Con pudor invencible hacinó cuadros y esperanzas en su *atelier*. La subasta póstuma reveló el tesoro de su gama blanca. Y los herederos cosecharon millonariamente sus espigas de lágrimas y angustias.

Van Gogh, Whistler, Gauguin, siguieron también la misma ruta. La ruta de las mil muertes sucesivas del oprobio, el vicio, la humillación y la miseria.

Pero, he aquí a Monsieur Vollard, el primer expositor de Cézanne, y al festivo Georges Courtelines, que se llenan de dinero con el talento ajeno... El primero por negocio, el segundo por humorismo... La dúctil sagacidad del *marchand* logra erigir la realidad misteriosa del arte nuevo, imponiéndole frente a una didáctica absurda que aplastaba todo el lirismo... La bondad humanitaria del escritor se circunscribe, por su parte, a aceptar un cuadro por cada préstamo que hace. Riendo, aludía siempre a su "colección de esperpentos". Modigliani, Rousseau le Douannier, Rouault... Cuando la dispersó, una amaltea de oro fué el premio de su chispeante bonhomía...

Mas, lo amargo está en la glorificación casi agónica de Pompon. Repudiado, escarnecido, el estupendo escultor de "L'ours" vivió su existencia sin otra generosidad que el alma angélica de sus animales. Muriéndose, en los estertores de su arte, vinieron el dinero, la justicia crítica y el reconocimiento oficial...

¡Siempre tarde la mezquinería de los buenos sentimientos! ¡Siempre tarde la recompensa del prójimo atareado en su egolatría! ¡Cuando la muerte ya ha rumiado el olvido, a través de los siete estómagos de la meditación y el desencanto!

CONDIMENTO

Muchas damiselas se escandalizan ante la "Aisha" de Othon Friesz. Varias señoras contemplan azoradas al "Tribunal" de Rouault. Ciertos caballeros protestan frente a "El Fulgor Semejante" de Ives Tanguy...

—¿Qué hacer? Paciencia. Es la fatalidad de las grandes reuniones; donde, es sabido, el mejor condimento se hace con jugo de imbéciles...

Río Cuarto, agosto de 1944

CONICET



J U A N F I L L O

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas |

www.ahira.com.ar

I E C H

LA DIVISION DEL TRABAJO SOCIAL

INTRODUCCION

EL PROBLEMA

Las recientes especulaciones de la filosofía biológica han acabado por hacernos ver en la división del trabajo un hecho de una generalidad que los economistas que hablaron de ella por primera vez no hubieran podido sospechar. Sábese, en efecto, después de los trabajos de Wolff, de Von Baer, de Milne-Edwards, que la ley de la división del trabajo se aplica a los organismos como a las sociedades; se ha podido incluso decir que un organismo ocupa un lugar tanto más elevado en la escala animal cuanto más especializadas son las funciones. Este descubrimiento ha tenido por efecto, a la vez, extender desmesuradamente el campo de acción de la división del trabajo y llevar sus orígenes a un pasado infinitamente lejano, puesto que llega a ser casi contemporáneo al advenimiento de la vida en el mundo. Ya no es tan sólo una institución social que tiene su fuente en la inteligencia y en la voluntad de los hombres; se trata de un fenómeno de biología general del que es preciso, parece, buscar sus condiciones en las propiedades esenciales de la materia organizada. La división del trabajo social ya no se presenta sino como una forma particular de ese processus general, y las sociedades, conformándose a esta ley, cedén a una corriente nacida bastante antes que ellas y que conduce en el mismo sentido a todo el mundo viviente.

Un hecho semejante no puede, evidentemente, producirse sin afectar de manera profunda nuestra constitución moral, pues el desenvolvimiento del hombre se hará en dos sentidos completamente diferentes, según nos abandonemos a ese movimiento o le ofrezcamos resistencia. Mas entonces una cuestión apremiante se presenta: entre esas dos direcciones, ¿cuál debemos querer? Nuestro deber ¿es buscar y llegar a constituir un ser acabado y completo, un todo que se baste a sí mismo, o bien, por el contrario, limitarnos a formar la parte de un todo, el órgano de un organismo? En una palabra, la división del trabajo, al mismo tiempo que es una ley de la Naturaleza, ¿es también una regla moral de la conducta humana, y, si tiene este carácter, por qué causas y en qué medida? No es necesario demostrar la gravedad de este problema práctico, pues, sea cual fuere el juicio que se tenga sobre la división del trabajo, todo el mundo sabe muy bien que es y llega a ser cada vez más, una de las bases fundamentales del orden social.

Este problema, la conciencia moral de las naciones se lo ha planteado con frecuencia, pero de una manera confusa y sin llegar a resolver nada. Dos tendencias contrarias encuentranse en presencia, sin que ninguna de ellas llegue a tomar sobre la otra una preponderancia que no deje lugar a dudas.

Parece, sin duda, que la opinión se inclina cada vez más a hacer de la división del trabajo una regla imperativa de conducta, a imponerla como un deber. Los que se sustraen a la misma no son, es verdad, castigados con una pena precisa, fijada por la ley, pero se les cen-

sura. Han pasado los tiempos en que parecíamos ser el hombre perfecto aquel que, interesándose por todo sin comprometerse exclusivamente en nada, y siendo capaz de gustarlo y comprenderlo todo, encontraba el medio de reunir y de condensar en él lo que había de más exquisito en la civilización. Hoy día esta cultura general, antes tan alabada, no nos produce otro efecto que el de una disciplina floja y relajada. Para luchar contra la naturaleza tenemos necesidad de facultades más vigorosas y de energías más productivas. Queremos que la actividad, en lugar de dispersarse sobre una superficie amplia, se concentre y gane en intensidad cuanto pierde en extensión. Desconfiamos de esos talentos excesivamente móviles que, prestándose por igual a todos los empleos, rechazan elegir un papel determinado y atenerse a él sólo. Sentimos un alejamiento hacia esos hombres cuyo único cuidado es organizar y doblegar todas sus facultades, pero sin hacer de ellas ningún uso definido y sin sacrificar alguna, como si cada uno de ellos debiera bastarse a sí mismo y formar un mundo independiente. Nos parece que ese estado de desligamiento y de indeterminación tiene algo de antisocial. El buen hombre de otras veces no es para nosotros más que un diletante, y negamos al diletantismo todo valor moral; vemos más bien la perfección en el hombre competente que busca, no el ser completo, sino el producir, que tiene una tarea delimitada y que se consagra a ella, que está a su servicio, traza su surco. "Perfeccionarse, dice M. Secrétan, es aprender su papel, es hacerse capaz de llenar su función... La medida de nuestra perfección no se encuentra ya en producirnos una satisfacción a nosotros mismos, en los aplausos de la muchedumbre o en la sonrisa de aprobación de un diletantismo preciso, sino en la suma de servicios proporcionados y en nuestra capacidad para producirlos todavía. Así, el ideal moral, de uno, de simple y de impersonal que era, se va diversificando cada vez más. No pensamos ya que el deber exclusivo del hombre sea realizar en él las cualidades del hombre en general; creemos que está no menos obligado a tener las de su empleo".



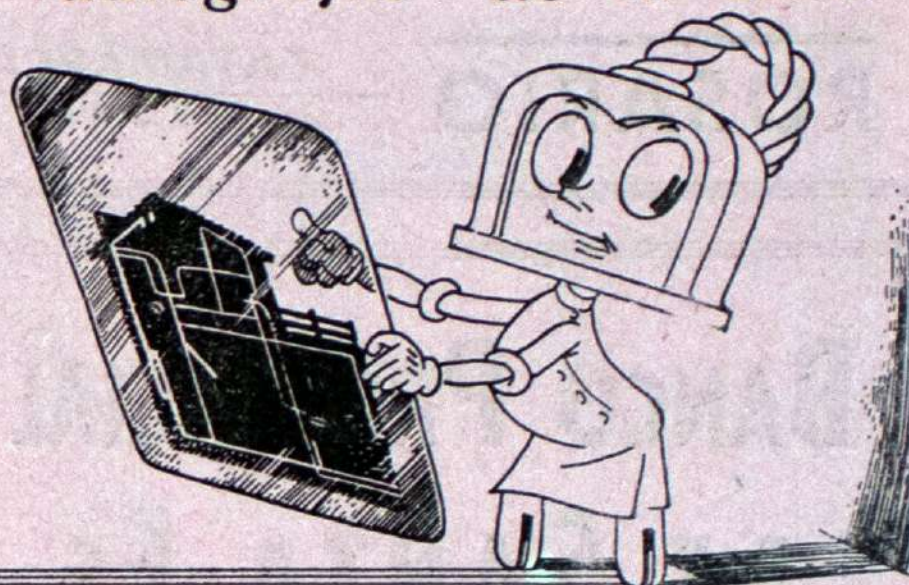
NOTA AL CASO

Este fragmento pertenece al libro epónimo debido al profesor Emilio Durkheim, cuya lectura integral, es consejo que hai que dar a los diletantes americanos en general, que se nutren a través de la Biblioteca de "El pensamiento vivo", i permanecen elegantes i tosi-

dos, impidiendo la practicidad del principio de la división del trabajo, en base a cuya sola conjugación es posible la evolución de la humanidad, aproximada paulatinamente a un ideal de cultura superior. Aparece claro de la fragmentaria lectura, el divorcio existente entre dos modos de pensar (no se sabe en verdad, si la locución es la más adecuada): tradicionalistas, para América coloniales, i evolucionistas i revolucionarios, quienes, discrepando sclamente en el método, al postular el imperio de esta lei biológico-social, se manifiestan claramente partidarios de un progreso que aproxime al hombre al bienestar social, tanto más, cuanto mayor sea su competencia responsable i activa en la planificada aspiración común. En consecuencia, nótese como, resulta evidente, que los inadaptados sociales, los disconformes inveterados, los revoltosos contumaces, los acerbos, los presuntivamente resentidos, no son aquellos que aparecen acusados por los cómodos doctores, que actúan siempre reclamados por exigencias sociales de tipo de cronicón periodístico. En efecto; mientras éstos, tranquilos, beneméritos, dirigen lo que le es concretamente propio: la explotación inhumana de los colonos en el surco o la realización de la almoneda cotidiana, o la administración de justicia, verbi gracia, al tiempo que acuden solícitos a dirigir también, el arte i la guerra, la asistencia social i la pavimentación urbana, etc. en un afán por permanecer en el tinglado del gran mundo, o lo que es lo mismo, el mundo casquivano i farandulero; los otros, aquellos, en cambio, bregan infatigablemente, postulan, discuten, riñen si ha menester, nada más ni nada menos, que por que en lo social, cada individuo participe decorosamente en la construcción común lo que en última instancia quiere decir, con diligencia, con responsabilidad, ergo con capacidad. Emilio Durkheim es doctrinario eminente; la prédica del BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, en este orden de asuntos, le ha tenido por bandera, bandera egregia podríase agregar, contra la que están los ignoros, los advenedizos, los presuntuosos, los hueros, los que quieren en una palabra dirigir la cultura del estado, que es la de la comunidad, sin haber realizado en su vida un compás musical, un pie poético, un croquis plástico..., i sin estar, tampoco, médico, rentista, rematador, abogado o militar, capacitado para aprehender las hondas sugestiones que surgen, brotan, emanan de la obra estética, que reclama para producir los efectos sociales perseguidos, no de timoneles empenachados, ni de "elites" afortunadas, sino de maestros, que ya es mucho decir. ¿Convendrá recomendar a los gobernantes, que no conocen estas cosas, i se dejan llevar un poco por la impresión primera que aprovechando ese desconocimiento, les asalta la voluntad i mal les dirige; convendrá, prevenirles, llamándoles a la realidad? ¿Será necesario una vez más, decirles que el enfermo reclama médico, la casa arquitecto, la batalla estratega, el analfabeto maestro i la cultura, la CULTURA, más que ninguna, profesores, especializados?

CONICET i B

Si usted pudiera ver
una "radiografía" de su casa...



...observaría sin duda, detalles interesantes sobre el desgaste natural de sus elementos, y al reparar en la instalación eléctrica, acaso descubriría en un desperfecto de ella la causa de una "pérdida de corriente" o sea de un consumo de energía eléctrica que no ha sido aprovechada utilmente en sus artefactos.

Evite esto haciendo revisar la instalación eléctrica de su casa por un electricista competente, el que en caso de anomalía podría reparar inmediatamente cualquier desperfecto.

APROVECHE
RACIONALMENTE
LA ENERGIA
ELECTRICA
CONICET

SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD DE ROSARIO

B. OROÑO 1260

U. T. 23461

REPE TTO & SF ORZA

lundición

de hierro:

de acero:

ROSARIO

CATAMARCA 2450
TELEFONO 92235

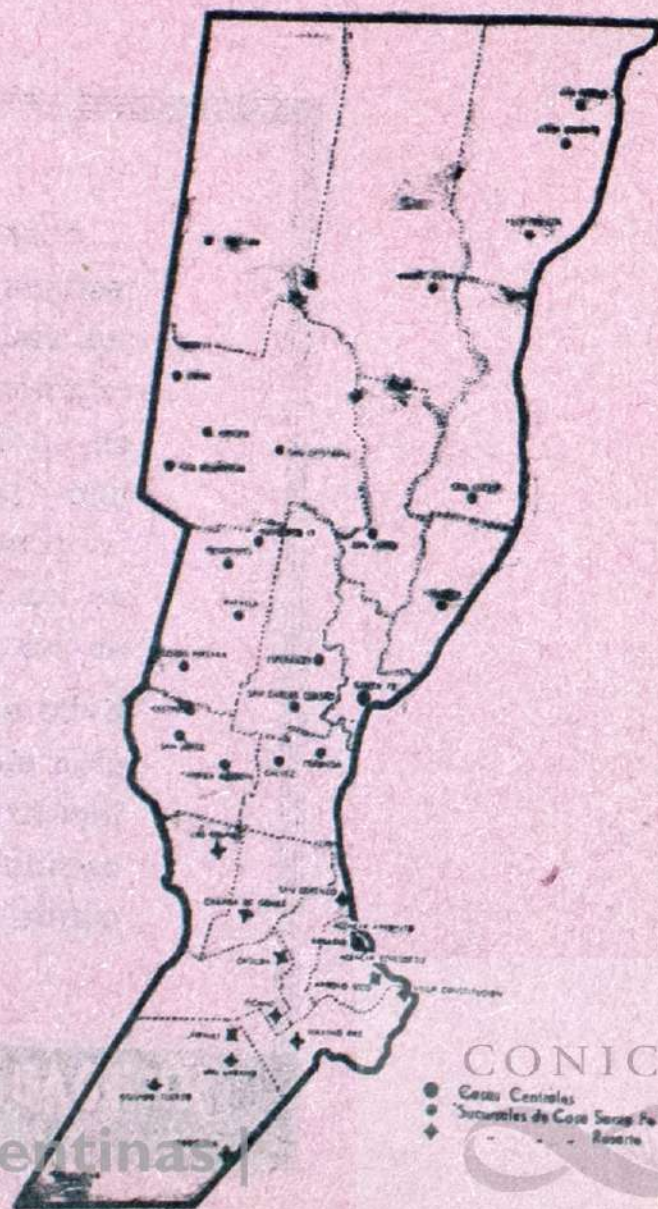
GORRITI 367
TELEFONO 99384

BANCO PROVINCIAL DE SANTA FE

Agente financiero del
Gobierno de la Provincia

Corresponsales en todo el País

MAPA CON LA UBICACION DE
LAS CENTRALES Y SUCURSALES



CONICET

● Casas Centrales
● Sucursales de Casa Santa Fe





Oliverio de Allende

INTRODUCCION A LA OBRA DE RAUL SOLDI (*)



INDISPENSABLES PALABRAS PREVIAS

"Ah! querido amigo, el público no verá en esta exageración sino la caricatura; pero, ¿qué nos importa?". Tal escribía Van Gogh a propósito de una de sus obras. Y confieso que por segunda vez, en muchos años de dedicación a la crítica de arte, recuerdo esa frase del pintor impresionista; la recuerdo, por un lado, con la misma entereza que late en la pregunta, por el otro, con más recóndita amargura que entonces. Por primera vez la evocé, hace casi veinte años, cuando Emilio Pettoruti realizó su única exposición aquí, en el viejo y ya desaparecido Salón Fasce. La evoco —e invoco— hoy, ante estas obras de Raúl Soldi. En veinte años de compulsar las reacciones de nuestro público provinciano frente a la producción plástica, declaro que aquella frase de Van Gogh puede repetirse de manera muy viva, hoy como ayer. Los que me escuchan sabrán perdonar este lenguaje rudo y directo, imagen fiel de la sencilla verdad. En veinte años y tras muchas muestras de arte, llevadas a cabo aquí, la sensibilidad pública, en materia plástica, prosigue adscripta, en general, a la gustación exaltatoria de la pintura académica. ¿Será necesario que recuerde a qué obras suele premiarse en nuestros tartamudeantes Salones? No hace mucho, un esfuerzo de carácter más patriótico que plástico, realizó cierta muestra de Fader, supérstite de una tendencia hace cincuenta años muerta en el ámbito de la cultura occidental. El elogio, la loa y, sobre todo, la comprensión primariamente emotiva de su obra, cargó el acento —a escondidas del guiño que rechaza, auténtico— en el hecho extra-estético de que aquel pintor —tercerón como impresionista— nos dió, en múltiples y a menudo tautológicas imágenes, la visión del paisaje vernáculo. No exagero si adelanto que una muestra de Malharro, sin la constancia de su nombre, provocaría, inmediatas, las reacciones admonitivas y aún agraviantes de nuestro público. Con lo que comprobaríamos —y sería experiencia digna de tentar— que ni el impresionismo alcanza a ser aprehendido aquí. Es necesario decirlo, es deber decirlo. No con vana vocinglería predicadora, ni rebuscadas metáforas, ni urbanos besamanos, ha de desarrollarse la educación del público. "Toda fecundidad —decía bien Jacques Riviere— comienza con una herida".

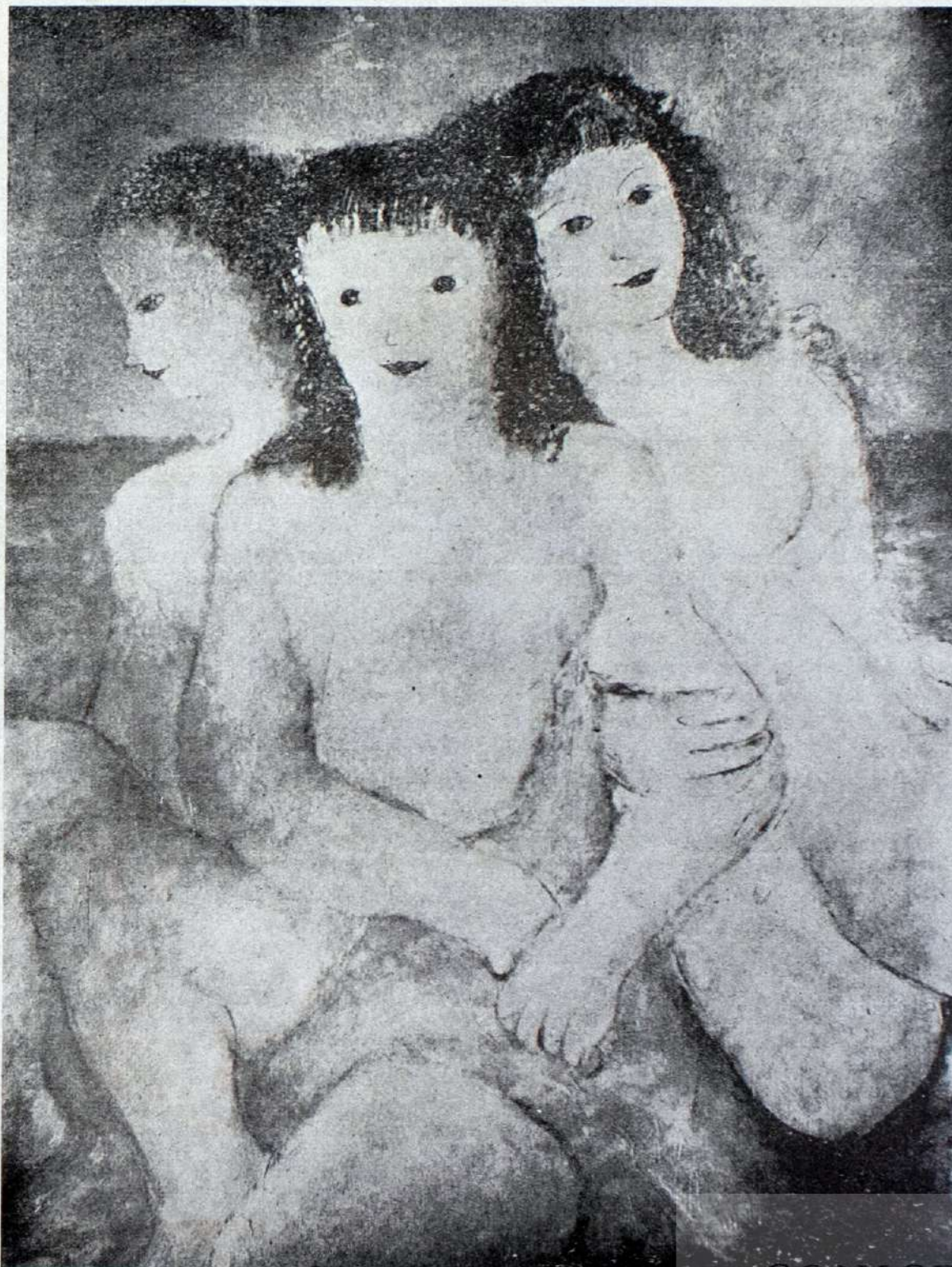
La exposición de Pettoruti provocó carcajadas y hasta se editó una revista para agredirle y en él a todo aquello que en arte no es académico. Lo académico, según las ciertas palabras de Maurice Denis consiste en "esparcir esa manera uniforme, átona y amorfa de pintar para no decir nada, la igualdad

en la mediocridad, el naturalismo a uso mundano, el dibujo sin conciencia". Más maduros, por lo menos en buenas maneras, supongo que no sucederá lo mismo ahora, luego de esta exposición de Soldi. Aunque mucho sospecho y temo que provocará disimuladas sonrisas y menospreciativos comentarios en la irresponsabilidad de la reunión privada y en torno de la mesa de café. Acaso muchos que por snobismo o por "no ser menos que nadie", acaso, digo, elogiarán aquí estos cuadros, violentando profundamente su propio verdadero juicio, pero reirán después con ese gesto del hombre que "no tiene ni el más miserable duedecillo para su uso particular". No me excedo en suspicacia al preverlo. ¿Cómo aceptar estas figuras de otro mundo, estas formas y colores de cosas y seres que no pueden vivir?

¿Cómo aceptar un arte que les es intransitable para sus ideas sencillas, simples, primarias, tocadas de indecible realismo ingenuo?

Con todo y a pesar de todo, respaldando lo que voy a afirmar en años de meditaciones sobre los temas plásticos y en la cultura occidental, yo digo que en lo anado de este siglo, Córdoba sólo ha gozado dos veces de lo más alto del arte contemporáneo en nuestro país: las exposiciones de Emilio Pettoruti y de Raúl Soldi. Ambos, solitarios, combatidos, postergados, constituyen aquí, sin embargo, la máxima lección del arte europeo en sus conquistas máximas. Las últimas, ya sobre la ribera sombría de la gran catástrofe que ha acallado quizá por centenios su espíritu.

¿Me pediréis que recuerde cómo se une esta pintura, en su intención esencial, con los pro-



Las tres gracias —óleo—

CONICET





Mujer con pañuelo —óleo—

ductos e ideas más alquitarados de aquella cultura? ¿Será preciso que repita la frase decisiva, según la cual después de Freud, de Einstein y de las profundas convulsiones políticas que sufre el mundo no es posible al arte una expresión anterior a todo eso? El impresionismo, todavía no comprendido en nuestro medio, muere a fin del siglo pasado. Y ya Cézanne construye el nuevo mundo, se diría, en la propia entraña y sincrónicamente con dicha tendencia. Refiriéndose a las discusiones que todavía se encienden en torno suyo, dice Guillaume Jeanneau: "...No tienen otro interés que el puramente teórico: se batan en torno de una tumba". ¡Y han pasado cuarenta y cuatro años desde su muerte! ¡Y cuántas terribles cosas han modificado el mundo desde entonces! Cézanne, los "fauves", el futurismo, el cubismo, el expresionismo, el realismo mágico, el suprarrealismo... Europa plástica ha dado cien respuestas al misterio universal. Y la mayoría de ellas han caducado ya o están superadas desde hace años. ¡Henry Rousseau murió el año 1910! Pero esto, todo esto, historia viva de una cultura que es, al fin, la nuestra, lo ignoramos con angélica sonrisa, lo rechazamos con gesto áspero y, mientras la ola inmensa de la historia pasa sobre nuestras cabezas, permanecemos arcádicamente ausentes de todo, convencidos, también, que el centro del mundo está en nuestro íntimo rincón...

Abramos los ojos, atentos, frente a estos cuadros de Soldi. Por una vez seamos humildes y reconozcamos ante nosotros mismos que nuestro saber es muy pobre, que no conocemos nada, que todo debemos aprenderlo aún. No dudemos del artista extraordinario que nos hace el fino y elevado regalo de una obra excepcional. Dudemos, en cambio, de nuestra capacidad para comprender y percibir; dudemos de nuestros tristes prejuicios ya seculares. Por una vez, intentemos vencernos, dejemos de ser doctores y hagamos por ser doctos. Os aseguro que tal esfuerzo y experiencia no serán baldíos y que nos harán mucho bien. Este momento

—pensadlo— no se repetirá. No volveremos a ver, acaso, otro conjunto de obras que, como estas, nos traigan el mensaje de la cultura materna, la palabra de Europa, ahora moribunda. Recordemos, además, por si esto puede acuciar la vigilia de la atención humilde y conmovida, que es un argentino quien nos la dice.

LA OBRA

Nada más lejano que este artista de aquella frase escapada en momentos de debilidad confidencial a uno de nuestros pintores: "Pintura, es pintar". Sabe Soldi —y lo sabe muy bien— que el arte no es un paseo de día domingo. A lo largo de su obra muéstrase, muy claramente, el problematismo rector de lo que produce. De manera sistemática —y consciente y proba— ha eludido ese "Nunca es tarde, cuando es temprano" que traduce el "pintura, es pintar". Sabe, sin duda, que el artista como el filósofo, aunque mediante distinto instrumento, debe dar una respuesta al misterio del mundo. Curioso y cauto, a la vez, recorrió, estudió y cribó, con fría

penetración las múltiples tendencias que desde el Impresionismo surgieron en el Viejo Mundo. Y, al revés de lo que habitualmente les sucede allá a nuestros pintores, eludió detener su paso en una mimesis indecorosa. No se "fijó" en Carena, en Sironi, ni en Picasso, Braque o Kokochka. Analizó, en cambio, el jugo conceptual y los productos de las tendencias mismas. Y procuró llegar a su propia expresión, utilizando tan complejo y denso bagaje de teorías y técnicas. Es por ello que una mirada primeriza se detendrá ante el hallazgo de tal cual antecedente, percibido en este o aquel mero fragmento cromático o compositivo de su obra. Posiblemente, tal hallazgo motivará la fácil acusación de mimetismo. Con lo que se cometerá un error, un grave error. No hay, en verdad, un sincretismo plástico en Soldi, como —guardando las distancias— no hay en Manet, v. gr., no obstante toda la cauda de "antecedentes" que es dable encontrar en la obra de éste. Provenir de alguien, no se parece en nada a copiar a alguien. La utilización de cierta técnica, cierta manera, ciertos elementos expresivos, transmutados, luego, en una obra personal, comporta algo sobrado distinto de la elaboración "pastichista". Soldi no se ha acomodado bajo el ala de uno u otro maestro: ha captado teorías y visiones plásticas. Recuerda a muchos y, a la vez, no recuerda a ninguno. Y tan lejos lleva su personal afirmación, que incluso cuando sometemos sus obras a las categorías wolfflineanas de la visión, aquella elude una, inmediata y terminante. El hecho general de la primacía atectónica etc. no alcanza a anular cierta grave y a la vez diáfana presencia unitaria, dibujística, expresada más

allá de lo puramente formal. Podréis notarlo sin dificultad. Como notaréis, asimismo, la melodía de dinámico decurso y misteriosa fluencia en el trazo de su pincel. Sólo a veces empasta Soldi, apoyándole sobre capas sucesivas. Y cuando en ello da —fijaos bien— responde siempre a una necesidad continuativa. Su pincel se desliza en larga corriente incesante, rápida, sobre los miembros de las figuras, arremansado y vertiginoso en las grandes masas musculares. Pero aquella fluencia no se detiene y, al fin, envuelve el todo en una sola onda sin fin. Tal caligrafía desemboca, lógicamente en el color, le condiciona y le concede personalidad. Pronuncié la palabra melodía y la repito. Poned en práctica el consejo de Baudelaire y os convenceréis de ello: "La manera de saber si un cuadro es melodioso consiste en mirarlo lo sobrado lejos para no percibir el tema ni las líneas. Si es melodioso, posee, en sí mismo, un sentido y ocupa, desde ese momento, un lugar en el repertorio de los recuerdos". Los perfiles se ablandan y aerifican así y tenemos la impresión de una pintura "pintoresca" en el conjunto, "dibujística" en el grafismo del pincel. Grafismo que no se oculta ni se evidencia conscientemente, sino que obedece al imperativo de su destino y realiza, finalmente, el prodigio de una confidencia sin antecedentes. Forzando apenas la imagen, podríamos decir que Soldi no pinta: anda. Tanto es el dinamismo, hondamente enigmático, de su pincel.

A muy pocos se les escapará la huella impresionista, perceptible en fragmentos colorísticos. La vieja receta de Chevreul —su "ley de los contrastes simultáneos"— está, sí, en los mismos. Pero por mucho que se la busque, tal receta no aparecerá respecto de lo lumínico. Y esto es lo que interesa en el caso.

También verás, en cierto "elán" dinámico de la composición, la remembranza futurista. Pero una mirada atenta descubrirá, en seguida, como se vierte en el escorzo barroquizante y trasciende a movimiento puramente compositivo.

Notarás, aún, un vago acento expresionista,



El coro —óleo—

EL OBITO DE COVIELLO

En el Norte de la república, era una luz clara i valiente. No tenía títulos oficiales, porque no los quiso tener, que talento e inteligencia, i pujanza afanosa le sobraron para haberlos conseguido si se lo hubiese propuesto. Pero fué en la universidad de los mejores, en el periodismo de los excepcionales, en la sociedad cultural de los extraordinarios, en la entidad gremial de los pioneros i en la vida común, cívica diríase, ciudadano probó que cuando llegó al gobierno de la cosa pública, fué para enaltecer con el ejercicio la función i mejorar los índices colectivos con el empeñoso rendimiento de su eficiencia.

Joven, magníficamente joven, casi bruscamente, casi alevosamente, casi brutalmente como en probanza de cuán a su frágil arbitrio biológico está librada en cuanto a su subsistencia: su servicio, la caña humana, acaba de fallecer en el dulce jardín donde aposentara desde adolescente.

Deja, "El sentido integral de las universidades regionales", "El proceso filosófico de

Bergson", "El filósofo Hans Driesch", "Los trece temas de la democracia", "La esencia de



"El problema del colá contradicción", "nocimiento", "Geografía intelectual de la República Argentina", "Crítica", "¿Cumple la universidad argentina con la función que le corresponde?" "El caos de las bibliotecas y otros ensayos", "El folklore en la Argentina", "Perfiles y esbozos", "El drama del hombre y el mundo", "La crisis de la poesía", i además de dieciocho números de "Substancia" la revista que él fundara i dirigiera con insospechable

capacidad mental i de trabajo, un grande, grandísimo dolor en el corazón de sus amigos.

Para el BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL fué un estimulante firme i consecuente, como que los afanes, en mucho eran comunes i el problema de la cultura, se enfocaba coincidentemente: lo universal por vías de lo regional.

Pronto Tucumán le tendrá en estatua; en bronce ya le tenía, porque solamente a los hombres de bronce el orín del tiempo i el alquitrán de los estúpidos, patina con inexorable belleza. I en la Universidad, de donde los estólicas lo radiaran, su efigie que prontísimo deberá colocarse en acto académico, provocará la emulación de las juventudes, que verán en él no sólo el fundador incuestionable de las facultades de Bioquímica, de Derecho y Ciencias sociales, i del Departamento de Investigaciones regionales con sus seis institutos anexos, sino el espíritu tenso, que era el suyo, capaz de despertar sugerencias i de animar colectividades.

algo de brioso y subjetivo, un impulso inmoderado, tenso hacia el desgarramiento formal y —si es dable decirlo así— discursivo. Pero en seguida todo esto queda frenado por la ausencia de dramática, por el tranquilo señorío de la directa apariencia.

Un ademán estático, algún balbuceo cúbico, vagos extrasístoles rígidos, recordarán la enseñanza cubista. Sin embargo, el color, la composición y el tema —sin contar la atmósfera subjetiva y el lirismo no abstracto— desmenuzan el recuerdo acusativo.

Todavía se hallará vestigios "fauves" —menos visibles—, suprarrealistas y humanistas —ese singular engendro que consiste en marchar en 1944 a la conquista de Cartagena...—; pero en uno y otro caso, Soldi nos saldrá al paso y nos reducirá la sospecha con su obra legítimamente personal. Aquellas huellas no hacen sino exaltar su valor y destacan su singularidad creadora. Revelan, además, la elaboración cultísima, la historia de una existencia y de un arte, su contacto vivo y profundo con la cultura europea y, finalmente, su rango de maestro.

He dicho que Soldi no es dramático. Efectivamente. Su color, sus temas, como la composición aparecen circunscriptos a lo gracioso. La gracia, más que la desflación pasional, reina, soberana, en sus lienzos. No la gracia retorcida y forzada —que no es gracia— sino una espontánea, dulce, rica y, a las veces, suntuosa. Pero evitemos caer en simplismos calificantes. Son graciosas sus figuras, gracioso es su color y hay plena gracia en la harmónica disposición de los elementos. Dorados y amarillos andan por allí, jocundos. No obstante, notad cómo esa gracia general se detiene en el justo límite, adentrándose en un hieratismo

recóndito. Hieráticas son todas las figuras de Soldi y también la atmósfera interior de sus paisajes. Este hieratismo no es, empero, el de Massimo Campigli —que alguien ha recorda



Calle de Villa Ballester —óleo—

fisiognómica que facilita el éxito, por lo menos en la atención del espectador. Soldi pinta figuras arquetípicas, es decir ideas —en el sentido platónico, si se me permite— de ellas. La

"realidad" —¡ese cáncer científicista, tan caro a nuestra insapiencia colonial!— no llega a tender sombras sobre lo lírico y poético de sus figuras. Como Pettoruti con las cosas, con las figuras Soldi, ambos pintan sueños. Sueños hondamente anclados en el ser, aunque no se los reedite y halle en la calle... "Lo que debéis pintar, pintores, no es lo que veis sino lo que no veis", decía Wilde. ¡Qué nobleza y qué dignidad plásticas y, sobre todo, cuánto espíritu en sus figuras! Voluptuoso en el color, finamente sensual en el empaste y la composición y, sin embargo, ¡qué lejos su obra de cualquier acento directamente material! Observad sus desnudos. Ni magros ni obesos, bien encarnados, empero, jugosos de palpaciones entrañables y, a la vez —prodigio de equilibrio— tan distantes de lo sensual, como un sueño lo está del mundo cotidiano.

Mucho, muchísimo más podría decir de Soldi y su obra, que, en verdad, pide ya la justicia de un libro. Pero me limitaré solamente a

pediros que os detengáis, sin prejuicios, frente a esta muestra suya. Y creo, de veras, que experimentaréis esa misteriosa conmoción intuitiva que nos permite adivinar de manera oscura y enérgica, cuándo el valor de un cuadro excede el nivel común y está destinado a perdurar. Sed espectadores de buena fe y el bien de la belleza, creedme, será con vosotros esta tarde.

Córdoba, mayo de 1944

(*) Conferencia leída en el Museo Municipal de Córdoba, en ocasión de inaugurarse la Exposición de telas de Raúl Soldi.

OLIVERIO DE ALLENDE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas |

www.ahira.com.ar

CONICET

I E C H



Una inamovilidad incondicional que dejó de serlo

La enormidad institucional que denunciara "urbi et orbe" el BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, en su número 23 —BALANZA— respecto a la indecorosa situación en que había sido colocado al frente del Museo "Juan B. Castagnino", su ex director arquitecto Hilarión Hernández Languía, por los sucesores Castagnino i una camarilla cómplice, ha tenido ecrolario no por poco divulgado menos digno de conocerse i, naturalmente, festejarse.

I aunque en estas mismas páginas se haga referencia a la automática cesantía del mismo, acaecida no ha mucho, vale la pena referirse por aparte, al hecho auspicioso i netamente democrático, que le ha quitado al cargo el carácter que tan inescrupulosa, cuanto antidemocráticamente se le otorgara.

En efecto; por decreto municipal número 1075, que lleva la fecha 31 de enero de 1944, i firmaran los señores ingeniero Hugo J. Guglielmo i doctor Mario Vignoles, ex comisionado i ex secretario de gobierno municipales, respectivamente, se han derogado las ordenanzas números 136 del año 1941, i 172 de 1942, y restablecido la vigencia del artículo 2º de la ordenanza 24 del año 1937, precepto legal, éste, que crea el cargo de director "ad-honorem" del precitado museo, i precepto agregase, con el que no se ha estado de acuerdo, ya que se ha sustentado desde siempre la tesis de que el cargo por sano principio económico, inexcusable en el presente caso tratándose de una comuna que es la segunda de la república, ya no por su carácter técnico i las responsabilidades que le son inherentes a la persona que lo desempeñe, debe ser rentado, i muy bien rentado. No se trata verbigracia, que mientras un secretario de la justicia —i no de la más alta categoría— gane aproximadamente \$ 700, al director del Museo de artes plásticas de la ciudad, se le reconozcan sólo derechos a emolumentos en mucho inferiores. I esto por erróneo deberá enmendarlo el poder público. Sin embargo; tal cual se lee,

Consecuencias jurídicas i económicas del decreto 1075 del año 1944

ARTICULOS DEROGADOS:

ORDENANZA 136 de 1941. — Artículo 1º) Modifícase el artículo 2º de la Ordenanza Nº 24 de 1937, en la siguiente forma: "Artículo 2º) La dirección y administración del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" estará a cargo de un director rentado e inamovible designado por la intendencia municipal, con acuerdo del honorable concejo deliberante, a propuesta en terna de la Dirección Municipal de Cultura. El director del museo será miembro nato de la Dirección Municipal de Cultura. El cargo de director del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", tendrá la asignación de \$ 600.— mensuales". Artículo 2º) En los presupuestos municipales y a partir del 1º de enero de 1942 se incorporará una partida a la que se imputará el gasto que demande el cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior. Artículo 3º) Comuníquese a la intendencia municipal, publíquese y dese al R. M.

ORDENANZA 142 de 1942. — Artículo 1º) Modifícase la última parte del Artículo 2º de la Ordenanza Nº 24 de 1937, modificado ya por Ordenanza Nº 136 de 1941, en la siguiente forma: "El cargo del director del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", tendrá la asignación que le fije el Presupuesto de Gastos, no pudiendo ser nunca inferior al grado de Jefe II de la 1ª categoría, según el escalafón actual en vigencia". Artículo 2º) Comuníquese a la intendencia, publíquese y dese al R. M.

ARTICULO RESTABLECIDO EN SU VIGENCIA

ORDENANZA 24 de 1937. — Artículo 2º) La dirección y administración del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino" estará a cargo de un director "ad honorem" que será designado por la intendencia municipal con acuerdo de la rama deliberativa, y durará cuatro años en sus funciones, pudiendo ser reelecto. El director del Museo será miembro nato de la Dirección Municipal de Cultura.



tre los valores jóvenes de mayor valía con que cuentan las artes plásticas provincianas,

la prédica, sana prédica del BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, única publicación que denunciara el alarmante atentado, jurídico i moral que significara la sanción de aquellas ordenanzas, ha sido escuchada, i ahora, justo es manifestar el regocijo al divulgar una noticia que lleva implícita la revocatoria: se extinguió el reinado del director del Museo de Bellas Artes "Juan B. Castagnino".

Falta ver qué harán los tan generosos donantes del edificio del museo i de algunas de las obras que en él se guardan. Porque a lo mejor siguen creyendo que pueden "devolverse" su donación, con sólo pronunciar como el "parvenu" de la historieta, una orden: "Federico, a casa..."

ELINA HAURE EN B. AIRES

Invitada especialmente por la dirección artística de una de las más prestigiosas galerías porteñas, Elina Haure, la pintora rosarina por excelencia, acaba de realizar una muestra de sus obras, que ha alcanzado los relieves de un verdadero éxito.

Elina Haure está decididamente colocada en

i ahora su triunfo en la metrópoli la acerca al goce de igual categoría en relación al panorama nacional, donde la lucha ha de ser recia para alcanzar sobresalencia.

Ella no ignorará estas dificultades. No lo ignorará i estará pronta para vencerlas a fuerza de capacitación, que irá de más en más logrando mediante su consagración más firme al "metier", como expresión de una vocación férvida i de una superación cultural coadiuvada.

La crítica así se lo habrá hecho proponer. En la capital federal ha podido medir cuánta es su responsabilidad, luego de ese éxito de público i de ventas que la acompañara desde la tarde de la inauguración de su exposición. I estará —debe estarlo— bien dispuesta a enfrentarse con las dificultades de jornadas de ruda i constante labor.

No en vano, José León Pagano, el viejo crítico de "La Nación", le ha dicho "que revela ser apta (a través de su muestra) para tratarlo (el género de la naturaleza muerta) con destreza"; que "los registros de su paleta abarcan los acordes más variados" con el mismo éxito; que en todos ellos "utiliza una materia jugosa, de fuertes empastes", que, en fin, "cuando se deja ir, y no fuerza las notas de contraste para acentuar el relieve, realiza obras de mayor calidad y, entre otras, "Rincón íntimo" y "Retamas" dos notas quietas, vistas en totalidad".

I Fernán Félix de Amador, el erudito crítico de "La Prensa", cuya parquedad a propósito de muestras de artistas noveles, es tan proverbial como la del director nacional de bellas artes, a cuya crítica se acaba de aludir, escribió, que su conjunto "la define, desde ahora, como una intérprete significativa de este género a la vez arduo y delicado". Agregando inmediatamente: "Es la sugerencia de carácter subjetivo, lo que constituye, la atracción y encanto singularísimos, de las flores que pinta Elina Haure. Trátase de armonías de gusto exquisito, que se conciertan en ritmos sutiles y contenidos. Valorización emotiva de ambientes estáticos y recoletos, que nos aparecen como impregnados de cálida presencia femenina. Pero eso sí, esta pulcritud espiritual, no amengua en manera alguna, el vigor constructivo y la técnica de rico y jugoso empaste, con no escaso virtuosismo en el manejo del color. Por otra parte, esa técnica, se ajusta siempre con propiedad a cada una de las esencias florales de que trata, actuando o fortaleciendo, según los casos, la natural intensidad de la brillante paleta. Véase así por ejemplo: "Rincón íntimo", junto a las "Dolías en todo su esplendor", o las "Flores de otoño" frente a la alegría exuberante de las "Zinias".

Otras palabras —que no estas sólo, que aunque así fuese, ya significarían mucho— se han escrito en otros rotativos metropolitanos de difusión i responsabilidad indiscutibles. I aquí mismo, en Rosario, la crítica le ha reiterado en esta oportunidad, su ya expresados elogios i simpatía.

Cuando, el año pasado Elina Haure mostrara sus telas en una de las galerías de su ciudad, el BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL estuvo junto a ella señalándola a la atención de los entendidos que pudieran no haber descubierto su presencia. Ahora se fortalece en su regocijo.

Arquitecto **ERMETE DE LORENZI**

El nuevo presidente provisional de la Dirección Municipal de Cultura, nació en El Trébol —provincia de Santa Fe— el 6 de julio de 1900, radicándose desde niño en Rosario, donde cursó sus estudios secundarios en la Escuela Industrial de la Nación, de donde egresó con el título de técnico mecánico, prosiguiendo los de ingeniería industrial en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, para luego, fundada la de Ciencias Matemáticas, etc. de la Universidad Nacional del Litoral, abandonar aquellos e iniciar los de ingeniería civil, en esta ciudad, no obstante lo cual, luego del cuarto año, los abandonó, para, siguiendo los de arquitectura, graduarse en la de Buenos Aires.

Obtuvo el Diploma de Honor, el premio Adler i el premio Belgrano de la Universidad Nacional de Buenos Aires; el único gran premio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, el primer premio —medalla de oro— como profesor del último curso de arquitectura; el primer premio —medalla de oro— como profesor del penúltimo curso de arquitectura, i el primer premio —medalla de oro— como profesor del último curso de composición decorativa en el IIIº Congreso Panamericano de Arquitectura; el primer premio —medalla de oro— en el concurso de arquitectura del Centro Estudiantes de Arquitectura; el primer premio —medalla de oro— en el concurso para darle portada a la Revista de Arquitectura de Buenos Aires; el primer premio —medalla de oro— en el concurso de composición decorativa del Centro Estudiantes de Arquitectura; el segundo premio —medalla de plata— del concurso de Arquitectura del Centro Estudiantes de la especialidad, i once premios más en diferentes concursos de afiches.

Además, ha sido ex profesor del Curso de Automóviles en la Universidad Popular de Rosario; ex profesor de dibujo en la Dante Alighieri de Rosario, i es profesor titular de Teoría de la arquitectura i titular de Arquitectura en la Facultad de Ciencias Matemáticas, etc. de la Universidad Nacional del Litoral, i profesor titular de Teoría de la arquitectura en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

En el orden docente, aun conviene puntualizar dos distinciones que no ofrecen habitual parangón: la una que consistiera en el hecho de haber sido señalado por el jurado para ocupar el primer puesto en la terna para proveer de profesor titular a la cátedra de Geometría proyectiva y descriptiva aplicada (Perspectiva y sombras) de la Facultad de Ciencias Matemáticas, etc. de la Universidad Nacional del Litoral, i la otra la de que la comisión de enseñanza que actuara en el concurso abierto para proveer de profesor titular a la cátedra de Geometría descriptiva de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Buenos Aires, al considerar inconveniente la acumulación de cátedras en un mismo técnico, teniendo presente que había sido propuesto ya para ocupar la de Teoría de la arquitectura, i sin descartar la posibilidad de su designación, dejó constancia expresa que por "conocidas su extraordinaria capacidad de trabajo y su brillante actuación profesional, puede constituir uno de los casos de excepción a que se ha he-

Representante de la Universidad en la Dirección Munic. de Cultura

cho referencia en los fundamentos del presente dictamen".

Fuera de la docencia, el arquitecto de Lorenzi ha sido director de obras públicas de la provincia de Santa Fe, durante varios pe-



El arquitecto de Lorenzi, en su estudio

ríodos; jurado i asesor en concursos técnicos en que representara a la Sociedad Central de Arquitectos; secretario del Primer Congreso Universitario argentino (Sección Rosario); secretario general de la Sección Pedagogía y Asuntos Universitarios del Vº Congreso Nacional de Medicina; miembro de la Comisión del Tercer Congreso Panamericano de Arquitectura celebrado en Buenos Aires, i encargado en su condición de alumno juntamente con el arquitecto Garbarini, de la decoración del mismo; miembro de las comisiones de urbanismo i estudios del Reglamento de Construcciones de Rosario, en representación de la Sociedad Central de Arquitectos; presidente de la Federación Universitaria de Buenos Aires i del Centro de Estudiantes de Arquitectura en el año 1926; miembro de las comisiones de revistas de los centros de estudiantes de Ingeniería (Rosario) i de Arquitectura (Buenos Aires) de cuyas respectivas comisiones formara parte; corresponsal viajero de la Revista de Arquitectura de Buenos Aires, en Europa; delegado de la Facultad de Ciencias matemáticas, etc. de la Universidad Nacional del Litoral al Congreso de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores reunido en Buenos Aires; consejero de la Universidad Nacional del Litoral; presidente de la seccional Rosario de la Sociedad Central de Arquitectos; vocal de la comisión directiva del Instituto Cultural Argentino-Brasileño de Rosario, etc., etc., siendo en la actualidad, delegado interventor a la Facultad de Ciencias matemáticas, etc., de la Universidad Nacional del Litoral, a propuesta de cuya universidad, i en su representación, fuera designado miembro de la Dirección Municipal de Cultura de Rosario.

Conferencista en reiteradas oportunidades, el arquitecto de Lorenzi, ha publicado para uso

de sus alumnos, sintéticos volúmenes donde quedan resumidas sus clases universitarias: "Historia de la Arquitectura", "Teatros, auditoriums y cines", "Perspectiva práctica", "Clima y asoleamiento", "Evolución de la vivienda", "Conceptos fundamentales de Teoría de la Arquitectura (1ª parte)", "Elementos de Teoría de la Arquitectura", teniendo ya en prensa "Teoría de la Arquitectura (2ª parte)", "Armonía musical razonada i nuevos sistemas", "Ensayos elementales de materiales", "Nociones básicas de legislación de obras", etc., habiendo registrado así mismo, como autor, varios dispositivos para mecanizar las perspectivas, i un sistema para impresión de música instrumental i vocal partiendo de las partituras, sin utilización de instrumentos.

No es posible, siquiera enumerar las obras que en conjugación profesional ha llevado a término en distintos puntos del país ya en base a propios proyectos, ya en colaboración con sus actuales socios los arquitectos Otaola i Roca. Sin embargo, es justiciero destacar que fué distinguido con distintas recompensas, por los proyectos que presentara para la construcción del Museo de Bellas Artes de Rosario (primer i tercer premios); del Centro Unión Dependientes de Rosario (primer premio); del Club Social de Rosario (primer premio i ejecución); del Olivos Golf Club de Buenos Aires (primer premio i ejecución); del Nuevo Banco Italiano de Buenos Aires (primer premio i ejecución); del auditorium de "El Círculo" de Rosario (primer premio); del Palacio Municipal de Vicente López (primer premio i ejecución); del Mercado de Abasto de Rosario (segundo premio por unanimidad —habiendo sido declarado desierto el primero— i encomienda de la ejecución de la obra); del Museo de Bellas Artes de Buenos Aires (mención); del Círculo Médico Argentino y del Centro de Estudiantes de Medicina (primer premio); del Palacio de Justicia de Tucumán (segundo premio); del Monumento a la Bandera (cuarto premio), fuera de haber obtenido la medalla de oro i diploma en el Congreso Panamericano de Arquitectura celebrado en Río de Janeiro, i de que sus alumnos hayan conquistado invariablemente durante los últimos años el premio "Mitre", a los mejores proyectos de estudiantes de Arquitectura del país.

También en la actualidad, el arquitecto de Lorenzi, es miembro de las siguientes comisiones: Asesora para el estudio del nuevo edificio de la Facultad de Ciencias médicas de la Universidad Nacional del Litoral; provincial de Asesoramiento para la construcción de la nueva Cárcel de encausados i Alcaldía de Rosario; provincial de Asesoramiento para la construcción del nuevo Palacio de Justicia de Rosario, i Provincial de Cultura.

Resta decir aún, que, como músico, ha publicado un Cantar indígena para piano; un Ave Maria para armonium, violín i violoncello; una Canción sin palabras para piano i violín; una Canción árabe para piano, i una Canción rusa para piano, i como plástico, fuera de su labor arquitectónica, oficia la escultura i la pintura, aunque sin haber expuesto su labor a la opinión pública.

Profesor JOSE F. BERRINI

Nacido en Rosario, el profesor Berrini realizó aquí sus estudios de piano bajo la dirección de Clemente Sismondo i los de armonía i composición con Constantino Gaito en la capital federal.

Al fundarse la Asociación Sinfónica de Rosario, se le confió su dirección que viene ejerciendo desde ese entonces —1932— por la propia elección de sus componentes.

Pero antes, estuvo al frente de conjuntos similares: con precisión, desde 1921. Las orquestas de la Asociación del Profesorado Orquestal i de la Sociedad Cultural Alemana Argentina de Rosario, le contaron como su eficaz director.

Fuera de su ciudad natal, obtuvo éxitos que deben señalarse, actuando en el Teatro Colón i en la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, i en Santa Fe, Córdoba, Paraná i otras ciudades argentinas.

En el año 1936 integró la comisión asesora de música de la Comisión Nacional de Cul-

tura, i dos años más tarde el gobierno de Santa Fe lo designó miembro de la organizad-



El profesor Berrini dirigiendo el conjunto orquestal de la Asociación Sinfónica de Rosario

ra del Conservatorio Provincial de Música, a cuyo fin, ese mismo año el propio gobierno le

encomendó la tarea de estudiar en Europa los sistemas pedagógicos musicales vigentes i la relación existente entre la actividad artística en la especialidad i la acción gubernamental. En cumplimiento de tan honroso cometido visitó Francia, Alemania, Italia, Austria i Suiza.

En la actualidad, el profesor Berrini dicta las cátedras de Estética, Armonía e Historia de la Música en el Profesorado Nacional de Estética anexo a la Escuela Normal "Juan María Gutiérrez", i las de Armonía i Canto coral en el Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, ambos con sede en Rosario.

Como compositor, son numerosos los títulos que tiene registrados: estudios para piano, composiciones para canto i coros, una "suite" de lieder para canto y orquesta i por no citar sino dos títulos que la crítica recibiera con verdadera satisfacción, dos poemas sinfónicos "Egloga con lluvia y sol" i "Visiones del Paraná", ambos de reciente data.

UNA INICIATIVA PLAUSIBLE

En ocasión del homenaje que las "fuerzas vivas" —la banca, el comercio, la industria, el force, etc.— rosarinas, ofrecieron al ex presidente de la Dirección Municipal de Cultura, que a ellas pertenece, se tuvo la feliz idea de proceder a reorganizar una vieja institución que porque hacía mucha falta, se constituyera ya hace algunos años, en Noviembre de 1937.

Por aquel entonces, el escultor Osvaldo C. Lauersdorf, que no hacía mucho había regresado de Europa, i con tal motivo sirviera una cena de homenaje a sus amigos i colegas, lanzó la iniciativa de constituir una institución, desde la que la gente pudiente allegase su contribución a la obra de cultura que realizaba el estado en favor del enaltecimiento de los índices intelectuales colectivos.

La idea que tuviera el prestigioso escultor rosarino, fué aplaudida por los numerosos conmensales de aquella noche, designándose una comisión provisoria que se encargaría de redactar los estatutos de la sociedad, tras lo cual se llamaría a elecciones de la primera mesa directiva. De todo lo cual, "La Capital" informara al siguiente día, como lo prueba la reproducción del recorte respectivo.

En tanto, el escultor Lauersdorf, conjugando por su parte los propósitos que lo animaran, hizo donación al Museo "Juan B. Castagnino" de dos obras de arte, señalando así la ruta que debían seguir tantos otros pudientes de la ciudad, de cuyo seno así como también del de su zona de influencia obtienen desde muchísimos años atrás, las ganancias pingües de que dan buena cuenta sus balances. "La madre moribunda" —óleo de 1,90 x 2,00 m.— debido a Leo Putz, i un "Torso" en mármol del que era autor, pasaron así a enriquecer el acervo de la pinacoteca municipal.

El donante no fué mui emulado, en su gesto que sólo puede considerarse extraordinario en una ciudad donde los millonarios abundan i el agio bursátil convierte de la noche a la mañana, en señores a los criados de la vis-

pera. Pero, es que además, los "amigos" que habían aceptado la invitación del anfitrión, fueron, ellos mismos, los encargados de sabotear, posteriormente su plausible iniciativa por

LA CAPITAL —

Domingo 28 de noviembre de 1937

Ha sido creada la Entidad Cultural Amigos del Museo

*Cooperará en la obra que
desarrollará la Comisión
de Cultura*

LOS ESTATUTOS

En la demostración que el escultor Osvaldo Lauersdorf dió a un grupo de amigos, fué creada una entidad que cooperará en la obra que proyecta realizar la Comisión de Cultura. La nueva institución se denominará "Amigos del Museo", siendo una iniciativa de ese artista, empeñado en dar un vigoroso impulso a las artes plásticas en nuestra ciudad.

La comisión que se encargará de redactar los estatutos se halla formada por las siguientes personas: Ingeniero Angel Guido, Antonio de San Luis, Carlos E. Deileufait, César Caggiano, Dr. Ricardo Calatroni, Dr. Raimondo Bochs y señores Mariano Maza y Abel Rodríguez.

Con el propósito de realizar los trabajos preliminares, dicha comisión se reunirá el miércoles próximo, a las 19 horas, en la Galería Renón.

la que muchos de aquellos millonarios i terratenientes, iban a verse obligados a contribuir con una mínima parte de aquellas ganancias, al mejoramiento de las colecciones del "Juan B. Castagnino". Así fué como la sociedad sin morir, entró en una inactividad de la que nadie pudo sacarla, porque además las propias autoridades de la cultura oficial no tenían interés en que nadie más que ellas cosechasen los laureles del mérito, por su acción en favor del pueblo.

Sin embargo, hoy, la sociedad ha resurgido. I cuadra a la hidalguía reconocer que los mismos que atentaron contra su vida, cuando recién constituida, son quienes procuran su reorganización, en base a una estructuración definitiva i amplia.

La entidad luchará por elevar el nivel ciudadano, en el orden cultural, procurando, que, mediante una contribución permanente de cada asociado, se integre un fondo suficiente a permitir coadyuvar en los propósitos que en esta materia le competen al estado.

En fecha próxima se iniciará la conscripción de socios, estando a cargo del señor Alfredo Laborde realizar en este sentido, las primeras gestiones, debiéndose ulteriormente convocar a una asamblea que definirá metas i demás elementos estructurales, siendo al parecer, propósito ya expresado, el cambio de la denominación de "Amigos del Museo" por la de "Amigos del Arte", que por más genérica, permitirá a la institución llevar a feliz término su cometido, sin limitaciones que cercenen sus posibilidades.

Es de felicitar una vez más, al iniciador de esta entidad, i a quienes por encima de contingencias circunstanciales, han retomado la idea madre que él arrojara —i de la que el suelto que se reproduce aquí, da fidedigna cuenta—, teniendo sólo en cuenta los positivos beneficios que con sus finanzas colectivizadas en un mínimo por ciento, pueden alcanzar para bien de la humanidad.

La sede de la institución se establecerá en Sarmiento 548 de esta ciudad.

P O E M A

Ayer te besaba a tí
y hoy estoy besando un beso.
Pedro Salinas

Dejo que duela aquel perdido beso
como una golondrina que abandonase el verano,
como si una encendida roca se hubiera derramado
bajo el rumor gozoso de una abeja.

Y tú no sabrías nunca
de esta golosa ausencia que te ronda
el claveel dibujado de tus labios,
ni aquel roce que fué como una siembra,
como un milagroso florecer íntimo y tardío.

Amada, lejos, un pájaro en la sombra
quedó aprendiendo el aroma de tu cabello
y su hondo canto se le fué haciendo triste,
mientras a tí llegaban
cristales de auras nuevas, palomares intactos.

Oh, que apretada angustia es esta de sentirte
ceñida al litoral nocturno de mis horas,
y a la mañana busco y ya no encuentro
sino la amarga espuma y tu verde horizonte distante.

Yo no sé, pero temo también que un día olvide
este oculto sendero que me lleva hasta tí:
fué tan sutil el soplo que estremeció mi corazón,
tan ligero fué el paso de tus flores...

Yo no sé, pero el tiempo crece como una extraña planta
desde aquel roce puro en tu mejilla,
y desde aquella sed que comenzó en los labios
antes de poder haber dicho:

Te quiero.

Rosario, agosto de 1944

ALBERTO GARCIA FERNANDEZ



El poeta en Luearca - Asturias

HOMENAJE A MATEO BOOZ

En Santa Fe —ciudad donde trabajara con sencillez i amor de orfebre— se ha rendido un homenaje a Mateo Booz, patriarca de las letras provinciales.

Bien justo, el tributo probó que el escritor, aró honco en el alma de la patria.

Miró Bardonek —escultor de prestigio— quemó sus dedos, al moldear en la arcilla, la clara fisonomía del autor de "Santa Fe, mi país", i el gobierno comunal —como no podía hacer menos— se adhirió al tributo, otorgándole a uno de los senderos más encantadores del Parque Sud, su nombre para las letras, nombre con que se enorgullecieran decenas de publicaciones que le contaran como colaborador.

Sin embargo el homenaje aún es mezquino: falta su nombre en la toponimia de la provincia, i no se dice que ahí mismo en la ciudad capital una plaza o una avenida debió llevarlo, porque se lo está pidiendo así desde ya, desde antes, mejor, aquí en Rosario, donde él naciera i quemara los primeros fuegos de la inteligencia, en las redacciones en que junto a intelectuales ilustres como Florencio Sánchez, inaugurara fervorosamente su profesión de hombre de cuartillas.

I como que la plazoleta comprendida entre las calles Paraguay, Pte. Roca i Córdoba (sus dos

calzadas), ha dado hasta la fecha dolores de cabeza a la población, ya que la nomenclatura urbana la denominó de diez modos distintos, se pide el nombre del talentoso escritor vernáculo, para ella; por tres razones: porque su prestigio intelectual tiene jerarquía de sobra para que



su ciudad natal entregue su nombre a la veneración de sus habitantes; porque esa plazoleta por su ubicación, es, por así decirlo, natural pretil abierto ante la Biblioteca Argentina —donde ya es hora exista una sección exclusivamente dedicada a la labor de los escritores de la ciudad i de la provincia (en que la suya luzca a justo título)—, entidad mayor i de arraigo de la cultura intelectual urbana, i, finalmente, porque —razón práctica para desbautizarla, si es que lo está— con un nuevo nombre, terminará para siempre el confusionismo al respecto de si la plazoleta citada se denomina Pringles, Centeno, Paz, o lo que sea.

Por lo demás, se impone —i no para nunca— que el gobierno de la provincia, disponga una edición completa de las Obras de Mateo Booz, realizada como ya se pidiera, con el decoro propio del adelanto de las artes plásticas, literarias e incluso las gráficas, es decir en edición de todo valimiento, dirigida por quien tenga títulos para hacerse cargo de la encomienda difícil pero placentera.

De todos modos, bien está el homenaje que acaba de rendírsele a quien quisiera su tierra, en el sacrificio emocionado del propio i cruento —para su época inicial (¿i aún para la costaneidad?)— oficio.

¿DEBE CAMBIARSE LA FORMA DE LA DIR. MUN. DE CULTURA?

STEFAN ERZIA

manifiesta que deben estar los trabajadores de la cultura capaces y conscientes.

"Buenos Aires, junio 1 de 1943.

Señor Don Felipe Ordóñez, Concejal.

Muy señor mío: Contesto con gusto la consulta que usted, en su carácter de concejal de esa prestigiosa ciudad, se sirve hacerme por nota de fecha mayo 11, pasado.

Y la contestación se ha de limitar a los puntos relativos a la encuesta que ha concretado en ella, es decir, al elemento que deberá formar la dirección municipal de cultura —fuera de su miembro nato.

Básicamente diré que deben tener representación los artistas y también los escritores y profesionales especializados, por la índole múltiple que a esa dirección, le corresponde cumplir.

Advertiré que no todos los artistas son capaces o autorizados en materia de arte: un músico debe entender de música, pero puede no saber de pintura ni escultura.

Entonces lo lógico es que haya una conciencia reflexiva en cada uno, nunca impuesta. Vale decir: que cada miembro sea asesor responsable, honesto e imparcial en la materia que domina; los demás, no pretender opinar en lo que no saben, pero tampoco aceptar ningún juicio "cerrado" o unilateral, porque aquí es, donde estriba el verdadero peligro, como desgraciadamente está ya ocurriendo en otras direcciones similares.

Como el resto de la ordenanza se da por subsistente, sin alteraciones, me referiré a los puntos en consulta.

a) Los artistas deben tener representación, en forma proporcional, pero nunca para imponerse por mayoría absoluta, numéricamente, lo que degenera su pronunciamiento en un acomodo "electoralista", por desgracia.

b) De preferencia: 1 pintor, 1 escultor, 1 músico, 1 escritor, 1 periodista, 1 ingeniero o arquitecto, 1 doctor en ciencias económicas o contador, 1 abogado o médico.



Ahora, por la naturaleza de la función y calculando la posible mayoría de votos para los pronunciamientos de carácter técnico (que hay que tener en cuenta), integrada en esa forma, si deben ser concejales algunos miembros, tomar de entre ellos los que tengan alguna de las cuatro últimas profesiones, señaladas.

Todo dependerá del criterio y de la conciliación de opiniones, no pudiendo pretenderse una especialización ni un dominio para todas las ra-



mas del arte y tampoco un sometimiento tácito o expreso por absoluta ignorancia en la cultura.

Evitar —eso sí— que mayorías combinadas o unanimidades tolerantes o fáciles cometan la arbitrariedad, siempre odiosa, en la adjudicación de premios, becas o subsidios, sobre la justicia de este principio: "que debe ser ayudado o protegido o estimulado quien demuestre condiciones o capacidad y nunca, por favoritismo, el inútil, ni aquel ni aquella que no se lo merezca".

Si he acentuado alguna exigencia es como remedio. Y en la formación de directores responsables, el propio control que se establecerá por el decoro y la autoridad moral de cada uno.

Creando haber satisfecho su solicitud y deseándole buena suerte para el destino y la finalidad de sus patrióticas intenciones, lo saluda atentamente

(Fdo.): STEPHAN ERZIA"

ANTONIO SIBELLINO

postula que estén representados paritariamente los artistas.

"Buenos Aires, Mayo 21 de 1943.

Señor Concejal Don Felipe Ordóñez - Rosario.

De mi consideración: Me es grato comunicarle el recibo de su nota de fecha 11 de Mayo y contestar a la consulta de los puntos expuestos con lo siguiente:

Los artistas deben tener representación, y con igual cantidad de miembros integrantes de cualquier organismo creado con fines de estimular o premiar estudios u obras artísticas. El presidente o director de tales organismos desempataría en caso de igual número de votos.

Lo más difícil es dar con los hombres que sobreponiendo el espíritu de justicia a otros fines, premien con conocimiento, al valor real del estudiante si es para becar, o si es obra a premiar o adquirir.

Saludo a Vd. con mi consideración más distinguida.

(Fdo.): A. SIBELLINO"

JOSE MALANCA

sostiene que los intelectuales deben tener representación.

"Córdoba, 17 de mayo de 1943.

Señor Concejal Don Felipe Ordóñez.

De mi mayor consideración: Pocas veces se presenta este caso de honestidad en un funcionario del Estado y más en estos países en donde todo se improvisa y todos saben de todo.

Debo felicitarlo por su iniciativa de preguntar a los que más podrían entender en estas delicadas cosas donde señorea el espíritu.

Claro que yo puedo creer y en mi ramo, que en la Dirección Municipal de Cultura deban

J. C. OLIVA NAVARRO

dice que se hace imprescindible la urgente incorporación de los artistas

"Buenos Aires, 26 de mayo de 1943.

Señor Concejal Don Felipe Ordóñez.

De mi mayor consideración: Me es grato dirigirme al señor Concejal, acusándole recibo

de su eschela del 11 del corriente, así como también una copia de la ordenanza de la Dirección Municipal de Cultura.

Me hace el honor de solicitarme una opinión. En general encuentro bien la ordenanza. En cuanto a si los artistas

plásticos deben tener representación en la Dirección de Cultura, no solamente creo que deben figurar en el seno de la importante institución, sino que es imprescindible incorporarlos cuanto antes.

¿Qué motivos hay, para que continuamente seamos juzgados por personas más o menos intelectuales: médicos, abogados, aficionados que muchas veces se dirigen en privado a los artistas solicitándoles opiniones, que luego al darlas e interpretarlas se prestan a enredos?.

Deben los plásticos (pintores, escultores y grabadores) tener su representante, y mi opinión es que fuesen elegidos por voto secreto de los artistas mismos, poniéndoles como condición para votar, el haber sido admitidos tres veces en el Salón Nacional, Salón de Rosario o Santa Fe. Por voto secreto se eligen los jurados y de la misma manera pueden ser elegidos esos futuros miembros de la Dirección de cultura.

Quedando a sus órdenes, saludo a Vd. muy atte.

(Fdo.): J. C. OLIVA NAVARRO"

tener su representación los pintores, siempre que éstos no estén embanderados en sectareas posiciones, que sean cultos y generosos en la apreciación y que los cánones en materia del espíritu, sean de buen o mal arte y nunca de moderno o viejo arte.

Que la Dirección Municipal de Cultura acaso deba ampliar el número de sus miembros para que puedan abarcar todo el panorama del arte y así contar en cada especialidad con la correspondiente representación: para la pintura, los pintores, para la literatura, los escritores y así sucesivamente. Pero que no esté todo al arbitrio de los escritores que ya desgraciadamente en nuestro país son ellos los directores espirituales, tanto de las artes plásticas, como de la poética, etc. Pues el derecho de saber escribir bien, no implica la obligación de saber ser críticos o catadores de lo que no entienden.

Le agradezco mucho su homenaje y lo felicito cordialmente.

(Fdo.): JOSE MALANCA".

ALGO EN MATERIA DE CULTURA INTELECTUAL

Sin estímulos ni resentimientos, veinticuatro ediciones que integraron los dos primeros años de vida efectiva del BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, darían suficiente i razonable motivo para que se hablase un poco de la propia labor. Sin embargo, no ha sido modalidad de esta publicación exaltar en auto exégesis diti-rámica, la propia ruta cumplida, la etapa alcanzada o la meta en esperanzado alumbramiento. Parecería así, i esto es lo que importa decir en esta oportunidad, que las voces de afien, los aplausos que más de una vez han sonado generosos, los testimonios incontrovertibles de noble sinceridad, que han llegado traducidos en comentarios de colegas o en esquelas amistosas, nada han significado en la ténia vital. I no es cierto, cuadra a sentimiento de gallarda gratitud, decir en esta hora, cuánto estimularon la puja aquellas buenas palabras amigas o desconocidas que incitaron a no abandonar una cruzada emprendida aun en desacuerdo con los abúlicos i a contrapelo con los estultos.

En veinticuatro ediciones mucho se ha escrito en favor de la cultura colectiva i en beneficio de la urbe rosarina primero, i del grupo humano luego. I, como no podía ser de menos, no todo lo dicho ha partido de una pluma, lo ha sugerido un cerebro. Los índices del BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, en veinticuatro oportunidades, en que ocupara las casas zodiacales, con siempre indiscutida distinta i lozana presencia, dicen de afanes aunados en una común finalidad. I a esos afanes que se unieron generosamente, i que han hecho posible el renovado optimismo de una partida siempre matinal, es a quienes antes que a otros, se les quiere recordar aquí, con verdadera fruición espiritual, para decirles cordialmente esta significación inocultable a fuer de veraces. I no es, tampoco, que se olviden los pocos, poquísimos nombres de alguna otra no menos meritoria susanividad, a los que bien se recuerda, sino que, publicación de indiscutido i expresado carácter, nada priva tanto como el fogón compar-

PAGINAS I PAGINAS AGILES I FERVOROSAS CUMPLEN LA PARABOLA "SIN PRISA PERO SIN PAUSA" COMO GOETHE DECIA DE LA ESTRELLA

tido sin otro estímulo, que el saberse vinculado a un esfuerzo limpio, claro i valiente



El número inaugural

por el enaltecimiento de los índices culturales de la especie humana.

Sea entonces, permitido decir a modo de broche final, el nombre de quienes estuvieron en uno u otro momento valorando estas páginas; en tanto, iniciando un tercer ciclo vital, se pretende —con mui justo título— continuar gozando la amistad de los criteriosos i la incomprensión de los mercaderes que puedan desde las sombras acechar el momento propicio en que a socapa de la ingenuidad, la ignorancia o la complicidad, puedan continuar en el templo o retornar a él.

El orden de los patronímicos es el del alfabeto.

Luis María Albamonte, Rafael Alberti, Violeta Arrighi, Gaspar L. Benavento, Matec Booz, Pierre Boujut, César Augusto Caggiano, Antonio Camarasa, Carlos Carlino, Leandro Castellanos Balparda, Horacio E. Correas, Felipe Cossio del Pomar, Oliverio de Allende, Cirillo Dell'Antonio, Nicolás Antonio de San Luis, Enrique Estrada Bello, J. A. Payos Leguizamo, José María Fernández Unsain, Juan Filloy, Leónidas Gambartes, Edmundo García Caffarena, Pedro Hermenegildo Gianzone, Juan J. Godeol, Luis Gudiño Krämer, Elina Haure, Fausto Hernández, René Huyghe, Rogelio Iurtia, Domingo López Cuesta, A. Luzuriaga, Juan Marinello, Alfredo Martínez Howard, Facundo Marull, Félix Molina-Téllez, María Teresa Navarro, Carlos María Onetti, Juan L. Ortiz, Guillermo i Godofredo Paine, Raúl Osvaldo Palacios, Julio E. Payró, Irma T. Peirano, Magda Portal, María Carmen Portela Lagos, Reinaldo Ros, Ecio Rossi, Adriana Ruiz, Alfonso Sola González, Lino Eneas Spilimbergo, Saúl Taborda, Ricardo Tudela, Enrique Uriarte, Carlos Valdes M., Francisco Vidal, Amaro Villanueva, Ricardo Wrecki i Agustín Zapata Gollán.

I luego, i también, sea excusada esta —primera— vez en que las circunstancias justifican o al menos tornan amicalmente tolerable, este mirarse en las tersas aguas de la propia, férvida labor, de cuya gráfica son elocuentes testimonios las primeras planas aquí reproducidas.



Un salón, una muestra i la vida de un escultor por Montes i Bradley, i las firmas de Payró, Villanueva, Filloy, Tudela, etc. están en estos números.



Reinaldo Ros, Horacio E. Correas, Oliverio de Allende, Martínez Howard, Fausto Hernández, etc. con el director suscriben estas entregas



A. Camarasa, D. López Cuesta, G. L. Benavento, F. Marull, J. Filloy, R-E. Montes i Bradley i C. Ma. Onetti se expresan en estos números



A Marinello, Sola González, Ortíz, Gudiño Kramer, Ruíz, etc. les correspondió cerrar esta serie

M. Portal i L. M. Albamonte abrieron la segunda



Un ensayo sobre los últimos cien años de pintura francesa, debido a Montes i Bradley, además de valiosos artículos, se leyó en estas i la 13ª ediciones



Mateo Booz, Pierre Boujut, Irma T. Peyrano, Leónidas Gambartes, i algunos otros escritores más, entregaron sus fervores en estos números



Mientras la dirección sigue firmando los primeros ensayos, Rafael Alberti, J. Ma. Fernández Unsain, J. Filloy, J. Godeol, etc. agregan su estímulo

Escultor OSVALDO LAUERSDORF

El escultor Osvaldo C. Lauersdorf, que ha sido designado miembro de la Dirección Municipal de Cultura de Rosario, nació en esta ciudad en 1895, comenzando a mostrar sus preferencias plásticas, desde temprana edad.

Autodidacto, era ya encargado de la Oficina de Dibujo de la Empresa Constructora del Puerto Rosario, sociedad Hersent & Schneider, en el año 1912, ingresando en la municipalidad local casi simultáneamente, tocándole actuar entre el personal sobresaliente de las oficinas de Catastro y Delineaciones, ya que le fuera encomendada la confección del plano oficial de la ciudad, que la comuna editara en 1915, trabajo que la superioridad y el concejo deliberante consideraran en razón de su realización, digno de estímulo y reconocimiento, por lo que éste dictara un decreto por el que al así disponerlo, justipreciábanse los honorarios del empleado capaz que lo había realizado.

Hacia 1917 ingresó al profesorado del Ateneo Popular de Rosario, que luego diera origen a la Universidad Popular dependiente del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral, integrando el cuerpo docente de ésta, hasta el año 1919.

Dispuesto a cultivar la actividad a la que luego consagrara sus mejores fervores, la escultura, i habiendo cesado en su empleo municipal, emprendió en 1928 viaje a Europa, i en largo i sazonado peregrinaje que se prolongó hasta 1937, visitó Francia, Suiza, Alemania, España, Bélgica, Holanda, Austria, Italia, Grecia, Noruega, Suecia, Finlandia, Rusia, Checoslovaquia, e incluso el Africa del Norte.

Pero es en Austria i en Italia, donde su permanencia es mayor i más detenida, porque en Viena trabajó con el profesor Carl Wollek, i en Roma, asistió simultáneamente a los cursos libres de dibujo de la Academia Británica

i al de escultura de Angelo Zanelli, del que egresa en el año 1933 con el correspondiente diploma que la Real Academia de Bellas Artes otorga a los alumnos que cumplen las exigidas programaciones.

Desde el viejo mundo comenzó a enviar al Salón Nacional de Bellas Artes de su patria.



Lauersdorf en Viena con el prof. Carl Wollek

Apenas se diplomara escultor —1933— ya figuró en las nóminas de expositores de la XXV^a competencia plástica argentina, a la que con excepción de un sólo año, concurrió con asiduidad.

Simultáneamente participó en el concurso internacional para la erección del monumento al general Julio A. Roca —que ganara el escultor Zorrilla de San Martín, i se levanta hoy, en Buenos Aires en la intersección de la avenida epónima i la calle Perú—, i conquistó una Mención con premio.

En el año 1937, la Comisión Nacional de Cultura le otorgó a su "Quirón y Aquiles" —actualmente en el parque "Gral. Manuel Belgrano" de Rosario— con que concurría al XXVII

Salón Nacional de Bellas Artes, el 3er. premio.

Hacia fines del mismo año, al crearse la Dirección Municipal de Cultura de Rosario, fué designado vocal, cargo al que se vió precisado renunciar en 1939, indispueto con la mayoría del cuerpo, que no pertenecía a los cuadros de trabajadores de la cultura, i a la que debió juiciosamente denunciar de modo público, en una serie de desaciertos, de los que no se excluyeron ni los económicos. Con este motivo, i en compañía del pintor Luis A. Ovrard —que también renunciara— i del señor Néstor Joaquín Lagos —que no sólo renunciara sino que escribiera carta de adhesión, que la prensa reprodujo—, tócale la satisfacción de incorporarse a un movimiento que iniciado por el BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, no por lento resulta menos exitoso, tendiente a alcanzar para el intelecto, la hegemonía de las esferas desde las que el estado realiza el estímulo cultural, a que sus propios fines lo impelen.

En el carácter señalado, más, como técnico, desempeñó como jurado en la sección escultura, en los salones Rosario, realizados en 1938 i 1939.

Asistente al Salón Internacional de Viña del Mar (Chile) —1939— el jurado le discernió una Mención a su "Leda sin el cisne".

Concurrente con el arquitecto Carlos Navratil, al concurso abierto en el año 1940, para la realización del Monumento a la Bandera en Rosario, recibió una Mención con premio.

En 1941, obtuvo la medalla de oro de la Comisión Nacional de Bellas Artes, por su obra "Vuelta del malón" expuesta en el primer Salón de la Patagonia.

En la actualidad es profesor adjunto de Maquette y Modelado en la Escuela de Arquitectura de la Facultad de Ciencias matemáticas, etc. de la Universidad Nacional del Litoral.

RADIO "OVIDIO LAGOS" - L. R. R. Rosario en América

Balanzó
BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL
EL UNICO EMPLEADO DEL PAIS. INAMOVIBLE INCONDICIONALMENTE
UN CARGO TAN EXTRAORDINARIO COMO INVENTO DE FANTASMA Y PRIVILEGIO

Al comenzar sus actividades, independiente de tutelas que la constreñían a directivas ajenas "L. R. R. - Radio "Ovidio Lagos" ha encomendado su dirección a Néstor Joaquín Lagos, hombre joven de Rosario, que bien está al frente de una estación radiodifusora, que, en el extranjero deberá bregar por el conocimiento más cabal de la ciudad i su zona de influencia, comprendidos, naturalmente los más puros valores que la integran.

Néstor Joaquín Lagos ha comenzado pues, sus tareas, con precisa responsabilidad. I a poco de esta inauguración que bien pudiera madurar en valiosas contribuciones al redescubrimiento telúrico que de día en día, en América, más se hace imprescindible perfilar, ya se puede medir la eficacia suya: Rosario está en el día-fano horizonte continental, oído, escuchado... i algún día estará visto, en virtud de esta labor que es de justicia señalar.



Néstor Joaquín Lagos por Warecki

Dirección prestigiosa

escorpión
BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL
EL MISTICISMO DROLATRICO EN LAS LACAS DE VALDES M.
CONICET
Cossio del Pomar desde Méjico cierra esta serie

En pro de una rectoría artística de jerarquía

CESO EL DIRECTOR DEL MUSEO DE BELLAS ARTES

Como no podía demorarse, se produjo ya el hecho por el que la opinión sana de los intelectuales del país, i este BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL, tanto bregaran: la cesación legal de las funciones que como director del Museo Municipal de Bellas Artes "Juan B. Castagnino", viniera ejerciendo desde 1937 el arquitecto Hilarión Hernández Larguía.

El procedimiento empleado por el ex director para alejarse del cargo, evidencia al propio tiempo que sus deseos de entorpecer la tarea a las nuevas autoridades de la Dirección Municipal de Cultura, como es verdad cuanto esta publicación manifestase con respecto a su conducta.

En efecto; el arquitecto Hernández Larguía, no se ha solidarizado sino indirectamente con las actitudes de quienes —los anteriores miembros de aquel organismo— le beneficiaran; no ha renunciado —como cuadraba a rigurosa ética— sus elefantíacos derechos al cargo; sólo ha producido con su inasistencia reiterada e injustificada a las sesiones de la Dirección Municipal de Cultura, la violencia para ésta de considerarle por su voluntad excluido de su seno. I como que, el cargo de director del museo, que él detentara, le obligaba por su calidad de miembro nato de la comisión, a una asistencia sino voluntaria forzada, i no es posible dividir jurídicamente las obligaciones inherentes al cargo, de modo que quien lo detenta cumpla con aquellas que le resulten gratas, dejando de cumplir con las que le desagraden, la actitud del ex director, lo coloca automáticamente en doble cesantía, la una expresada, la otra tácita.

Como no podía hacer de otro modo, el arquitecto Hernández Larguía, se retiró sin siquiera ensayar un gesto que levantara ante la opinión pública, el pobre concepto de que gozara i al que también por su voluntad se hiciera acreedor.

Pero bien está que se haya ido. La cultura colectiva saldrá ganando a buen seguro con su cesantía, voluntaria o no, pero cesantía. Sólo es de confiar en que la experiencia que el poder público haya obtenido con su designación i ulteriores ar-



Arq. Hilarión Hernández Larguía

tilugics para eternizarse en el cargo, le sirva de magistral lección.

En consecuencia es conveniente, más, es indispensable, que en su reemplazo se designe a un técnico en la materia, que sepa, que si acepta el cargo para el que lo

hace apto su idoneidad, debe condicionar su actuación al conocimiento más acabado del derecho inalienable e imprescriptible que asiste al estado, de reemplazarlo cuando se compruebe que aquella calidad o esta conducta —en virtud de sumario administrativo sin vicios jurídicos— hayan desaparecido.

Como es menester conocer la severidad, muy justificable con que las autoridades de la Dirección Municipal de Cultura han obrado en este asunto, que con el resultado que se comenta, ha puesto término a un desgraciado episodio de la vida intelectual rosarina, i argentina, se transcribe a continuación la nota que suscrita por el presidente del organismo, arquitecto Ermete de Lorenzi, i refrendada por el secretario del cuerpo, César Augusto Caggiano, se ha dirigido al comisionado municipal, poniendo en su conocimiento el hecho, i solicitándole la designación del reemplazante de acuerdo a disposiciones legales vigentes.

"Cumpla —dice la referida comunicación— con poner en conocimiento del señor Comisionado Municipal de Rosario que esta Dirección municipal de Cultura, atenta a lo que establece el artículo 22º de su Reglamento Interno, que dice: "los miembros de la Dirección que falten a tres sesiones consecutivas sin causas justificadas, serán considerados como separados voluntariamente de su seno. Producido este caso, deberá la Dirección ponerlo en conocimiento de la Intendencia Municipal a los efectos del artículo 1º de la Ordenanza de creación", resolvió en su sesión de ayer, Acta Nº 110, comunicar a esa Intendencia Municipal que su vocal Arq. don Hilarión Hernández Larguía ha faltado a tres sesiones, consecutivas, sin haber justificado su inasistencia a las mismas. Saludo al señor Comisionado Municipal con las expresiones de mi más distinguida y respetuosa consideración".

ENEMIGOS DE LA INSTRUCCION

En algunas —las más importantes— bibliotecas de la ciudad, existen empleados —de no mediana jerarquía—, cuya presencia constituye un atentado a la instrucción de los ferrosos concurrentes.

Hai que denunciarlos genéricamente —para comenzar—. La ciudad necesita del gremio de bibliotecarios, de un gremio capaz i educado, que se sienta llamado a actuar condignamente en un medio donde el usuario del servicio si reclama esas condiciones de idoneidad i urbanidad, es porque está dispuesto a valorarlas condignamente.

Por ésto es que no cualquiera puede ser bibliotecario. No basta seguir un curso de biblioteconomía para considerarse habilitado al ejercicio de la profesión, sino que es menester ser educado i culto, es decir culto en el doble sentido del vocablo.

Conocer la técnica del fichado es una condición, sólo una condición, por mecánica, fácil de alcanzar; mas actuar con el público, es otra, i no es posible ignorar que para esta función es indispensable aquellas señaladas condiciones... casi se estaba por decir, virtudes, porque en un mundo en que la gente ha perdido —lamentablemente— el sentido de solidaridad i de cortesía, i puja en las canchas de balompié hasta matarse, i en los tranvías hasta matarse, i en los cinematógrafos hasta matarse, etc. torpe e incomprensiblemente, nadie es más virtuoso que el altruista i el cortés.

Así deben serlo los bibliotecarios. I respetar no sólo al congénere en su movición sino en su fervor digno de señalarse, por acudir a instruirse, a capacitarse en favor de sí i de la comunidad que lo espera todo —confiada i solícita en atenderle— de este individuo, de este camarada, que también pese a todo, sin desánimo abreva confiado —todavía!— en los valores eternos del espíritu.

Si a esto último, a esa grosería —que en muchos alcanza hasta allí— o al menos desmanada displicencia, se agrega aquella ignorancia que caracteriza a muchos presuntos bibliotecarios con respecto al mundo de la cultura intelectual, el mal se agrava ante los ojos de quienes están obligados a velar como cofautores de la eficiencia estatal, con una crítica sensata i, desde luego imparcial.

Hai bibliotecarios que son incapaces de conducir al lector por el dédalo infinitamente cambiante de las dificultades que más cotidianamente de lo que es imaginable, se le presentan. I no acuden solícitos a colaborar con él en la solución de problemas, inherentes al cargo si ejercido con eficacia. I lo dejan, náfrago en la desgracia de haber llegado luego que el libro buscado saliese ya del anaquel, o que la obra necesaria no figure en el acervo del ente. E irremediamente el presunto lector, joven a veces sin experiencia, cuando no mero infante o párvulo, sucumbe en el anhelo que lo guiaba, que no contaba con la pre-

sencia hirsuta de un abroquelado empleado que se siente siempre jefe, jefe hasta el último escalón, el del "pinche" con referencia al ordenanza.

El mal es grave, debe sugerirse la conveniencia de una vigilancia más directa de quienes están llamados a ejercer la responsable función de dirigir, en última instancia estos organismos. Porque estos señores que son desconsiderados para con el público, que conversan de los resultados o los pronósticos de la justa deportiva, en tanto le atienden, chacotean —i también escriben a máquina en el mismo ambiente de lectura (que ésto es de evitarse a cualquier precio)—, que quieren imponer compostura de sacristía a los pequeños lectores apremiados por la urgencia fisio-psíquica de la edad, mientras ellos no la guardan, i que, amén, no saben nada de nada, porque a los libros los conocen por las encuadernaciones, hai que correrlos a escobazos, aunque se llamen "director" de la biblioteca tal o cual; bibliotecas especializadas que debieran funcionar bajo dirección técnica pero no de un hábil fichista, aunque sea decimal, sino de un graduado en aulas o en autodidaxia en aquellas materias, cuyo mundo se encierra en los libros que serán tanto más útiles, cuanto —propiedad del ente especializado—, mejor señalen su utilidad a quienes la ignoren, aquellos que tienen por función hacerlo, mal lo pueden, porque además de inurbanos son ignoros.

MUSICA i TEATRO

Andrés Segovia actuó otra vez en "El Círculo"

Ya lo había dicho el grande Stravinsky: "La guitarra no suena fuerte, pero se oye lejos", i si la guitarra que suena es la de Segovia, bien, mui bien puede creerse el valor apodíctico que encierra el elogio que le discerniera en concordancia con aquel el público todo del orbe que ya conoce la suya como la mejor guitarra que pueda haber existido.

"El Círculo" se encargó esta vez, de colocar algunas opiniones de valía, a propósito de tan meritorio instrumento en las manos de tan singular ejecutante. I lo hizo, en ocasión de retornar Segovia por séptima vez —se agrega—, a una sala donde ya, en las anteriores oportunidades, públicos nutridos, bien le aplaudieran.

Sus dos recitales recientes que cumpliera en compañía de Paquita Madriguera, la pianista que no ha mucho, produjera su reaparición exitosa, incluyeron nombres prestigiosos como

los de Haendel con su Sarabande, Rameau con su Minuetto, Weiss con su Gigue, Bach con su Bourrée i su Preludio, fuga i gavota, Albéniz con su Zambra, su Sevilla, su Seguidilla, su Evocación i su Navarra, Mendelssohn con su Preludio i sus Variaciones serias, Falla con su Andaluza, Granados con su La Maja y el ruiseñor, su Fellele, su Tonadilla i su Danza, Castelnuovo-Tedesco con su Concierto en re, Mozart con su Sonata en fa mayor, Milán con Dos pavanos, Haydn con su Minuetto i Ponce el compositor mejicano cuyas páginas de Concierto del Sud, dedicadas a su intérprete de ahora, le han señalado, amén de otras no menos meritorias, a consideración de los críticos más exigentes.



Retorno de Podrecca i sus famosos títeres

Una nueva presentación de Victorio Podrecca en cualquier ciudad del mundo donde acaezca, producirá las mismas exquisitas emociones. No en vano este revalorizador del teatro de títeres, ha infundido un hálito de señera nobleza a cada uno de los personajes —que suman miles— que integran su repertorio.

Ya se dijo una vez, desde estas mismas columnas, cuánto bien merecía este "titiritero" ilustre, que recogiera en su deambular las más valiosas expresiones de simpatía. Alguna otra vez, se volverá a decir, con ánimo de valoración definitiva, su aporte a los registros historiográficos del tablado, señalando de paso, la importancia que ha tenido para América, este quedarse suyo, que si imposición circunstancial, bien ha servido, para que los americanos, to-



Viñeta de Vidal

men contacto con las verdades eternas olvidadas.

Ni que decir que Rosario llenó día a día la sala del Teatro Odeón, donde actuara, aplau-



diendo programas renovados cumplidos con eficiencia que ya sería redundancia destacar.

Clotilde i Alejandro Sakharoff en el Colón

Una vez más estos dos danzarines de internacional repertorio i nombradía, estuvieron en Rosario actuando ahora con la colaboración de la soprano Concepción Badía i del pianista Hugo Balzo.

El arte de los Sakharoff ya no puede superarse en su valía, a la mayor o menor simpatía de un crítico. Se les ve en sus estrenos cuales la "Malagueña" de Sarasate, el "Après un réve" de Faure, el "Claro de luna" de Beethoven, la "Danza" de Bach etc., i basta.

E. Vilches en su gira teatral de despedida

Luego de muchos años, lapso durante el que el cinematógrafo le atrajera, i en que llegara a confirmar sus indiscutibles dotes de intérprete de excepción i director de jerarquía, Ernesto Vilches quiso realizar una gira de despe-

dida por ciertas ciudades de las de su Argentina, a la que él con profunda emoción denomina su segunda patria.

Al frente de un conjunto —no merecedor de las auras de su nombre— Vilches, pasó nuevamente desde el escenario prestigioso del Teatro Odeón, su fisonomía de actor de aquellos memorables días de pre guerra.

El público que acudió a despedirlo con inculca cordialidad, volvió a aplaudir sus mejores caracterizaciones, entre ellas, la realizada en "Cascarrabias" que el celuloide tanto divulgara, a la que se agregaron algunas más, correspondientes a un repertorio todo lo vigorizado que la breve temporada permitiera. Entre estas últimas, la suya del hésped que corresponde a la comedia de Jerome K. Jerome "The passing of the third floor back", que él recreara según la versión castellana "Yo soy el camino" debida a Eusebio Gorbea, merece señalarse sin lugar a dudas al lado de las que le proporcionaran en su edad de oro, los más señalados éxitos.



El retorno triunfal de Margarita Xirgu

Obedeciendo al imperioso subjetivo, que desde remoto la hizo artista, Margarita Xirgu ha vuelto a las tablas, que abandonara luego de aquella su triunfal gira por ciudades de América, que habían latido con ella, el hondo drama de la República de Abril.

No estaba siquiera acallado el aplauso en su frenesí. I desde su retiro chileno, ella ha tenido el raro privilegio de despertarlo al conjuro de los inmortales romances garcía lorquianos o la original fábula del amor i las viejas —"El Adefesio"—, que ha dicho con su natural lirismo ese vate magnífico que es Rafael Alberti.

El debuto conmovió a Buenos Aires, donde noche a noche, se aplaudió a intérpretes i a autores radicados aquí i en el trasmundo mirífico, tal cual, el grande Federico.

¡Ojalá! que Margarita con su rol de jerarquía vuelva a Rosario para repetir sus éxitos mejores. Vuelva con "Doña Rosita la soltera" i "Bodas de sangre", para citar sólo lo mejor del teatro lírico contemporáneo, i desde luego con "El Adefesio" por cuyo estreno, tan extraordinaria actriz, cediese los halagos del buen retiro.



NOTICIARIO PLASTICO

Proficua labor cumple el Museo de B. Artes de La Plata

No puede silenciarse la labor que cumple frente al Museo de Bellas Artes platense, su director Emilio Pettoruti. Este sí que es un director de museo. Artista por excelencia, culto en la alta significación del vocablo, permeable a las cambiantes sugerencias de las artes, ha podido con infatigable acento, ubicar el museo de su dirección con jerarquía indiscutible, dentro del panorama artístico americano.

Le correspondió a Lino Eneas Spilimbergo inaugurar este año, serie, de sostenido valor, hasta la fecha. El 1 de junio expuso este argentino extraordinario treinta dibujos que despertaron la curiosa atención de los inquietos platenes que con su asistencia regular premian los esfuerzos de la dirección del



museo, por realizar aquella mencionada labor.

En seguida fué Víctor L. Rebuffo con justísimos títulos, quien mostró otras treinta obras grabados por sus supernos buriles i más luego, Alexander Archipenko que exhibió diez dibujos personalísimos.

I, recientemente, ha sido José León Paganu, quien disertara sobre el sugestionante tema: "Tres etapas del arte argentino - Sus valores".

Emilio Pettoruti, por lo demás, es timonel avezado, incapaz de rutas equívocas. Valga su nombre puesto en el frontis de la empresa, para saberla exitosa en grado de eficacia.

Intensa actividad despliegan las Galerías de Müller

Prosiguiendo sus actividades de temporada, en la prestigiosa galería metropolitana, subsiguiéndose una a otras, con más o menos títulos a reclamar la atención de públicos sagaces i críticos entendidos, se llevan realizadas muestras de los excelentes grabados sobre cobre i madera debidos a Albrecht Dürer, de los aguafuertes de Rembrandt, de los paisajes históricos argentinos de A. Casazza Panizza, de los paisajes cordobeses i bonaerenses suscritos por Dino Piazza, de los aguafuertes de Whistler, de las cerámicas de M. Giordano La Rosa, de los grabados de Anders Zorn, de las marinas i paisajes del sur de Domingo Pronzato, de las telas de Mallo López, de las obras de Ernesto M. Scotti, de los maestros antiguos de los siglos XVI, XVII i XVIII, de las esculturas de Lorenzo Domínguez, de los grabados de Gilles Demarteau sobre modelos de Francois Boucher i J. B. Huet, de las telas de Italo Botti, de los cuadros de Orlando Pieri i de las delicadas acuarelas de J. Paganini de la Torre, rosarino que se destaca en los cuadros no muy sobresalientes de la plástica provinciana.

La Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Rosario homenajeó al Ing. Gueglio

Como no podía dejar de hacerlo, la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Rosario, institución que agremia a los trabajadores de las artes plásticas en la ciudad, tan pronto se tuviera noticias de la plausible actitud que tomara el ex comisionado municipal ingeniero Hugo J. Gueglio en el asunto "Dirección Municipal de Cultura de Rosario", definió su posición de manera valiente i firme, cursando el siguiente telegrama:

"Rosario, junio 20 de 1944. Señor intendente municipal, ingeniero Hugo J. Gueglio, Palacio municipal. Felicitamos al señor intendente por la designación de artistas en Dirección Municipal de Cultura colmando con esta medida viejo anhelo de todos".

Cabe a la sociedad premencionada, la satisfacción condigna, de haber apoyado la gestión del ex comisionado municipal, gestión que en el sentido apuntado, debe satisfacer a los artistas que se sienten capaces de conducir en beneficio de la colectividad, el cometido cultural del estado, que nunca más que en nuestra época, reclama de los técnicos una actividad suficiente a cubrir las fallas pretéritas del diletantismo desmandado.

Con posterioridad, la misma sociedad, realizó —lo que aún es más meritorio, teniendo presente que el ingeniero Gueglio había abandonado la conducción de los intereses públicos de la comuna— un homenaje consistente en el ofrecimiento de un vino de honor al ex comisionado, acto en el que en reconocimiento nobilísimo, los artistas de la ciudad, le hicieron entrega de un pergamino recordatorio.

En esa circunstancia, i luego que el presidente de la institución, ofreciera el homenaje, el ingeniero Gueglio, dijo:

"Señor presidente de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Rosario; Señores:

Agradezco de todo corazón, en mi nombre y en el de los que fueron mis inmediatos colaboradores durante la Intendencia que desempeñé hasta hace poco tiempo, esta demostración de que se nos hace objeto, demostración que debe considerarse más bien como una celebración de la conquista conseguida por los artistas de Rosario, al obtener en la Dirección Municipal de Cultura la representación que legítimamente les corresponde.

El acto de gobierno que determinó tal estado de cosas, no ha tenido otro mérito que ser el resultado lógico de un examen de la función que la Dirección Municipal de Cultura debe llenar y de haber tenido la valentía de mantener una decisión tomada, a pesar de todos los obstáculos e inconvenientes que se opusieron.

La cultura, señores, es el resultado de cultivar los conocimientos humanos, afinando, por medio del ejercicio, las facultades intelectuales. Las manifestaciones del espíritu deben estar dirigidas y asesoradas por quienes, con suficientes antecedentes, han hecho, a través de los años, un culto del arte.

De allí la firme convicción que tuve al dictar el Decreto respectivo, de la necesidad de que

Leguizamón Pondal cumplió una carrera plástica notable

No ha mucho que falleciera Gonzalo Leguizamón Pondal. El BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL quiere recordar con brevedad de afecto, su lamentable deceso.

Escultor de valor que la brega cotidiana discutía, pero que sus intrínsecas calidades defendían desde la serenidad de sus obras, que perdurarán en museos públicos y galerías particulares, Leguizamón Pondal, alcanzó en su paso terreno a sembrar mucho i a recoger lo suficiente para su espíritu dilecto hecho a la generosidad del darse en la amistad de camaradas i de colegas, a los que acompañara desde la presidencia de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Buenos Aires.

Premiado en justas de jerarquía, jurado en muchas de aquellas en que su nombre de concurrente no figurara en las nóminas de los que recibieran las recompensas que en aquel carácter él debía discernir, su fallecimiento produjo no ya consternación, sino sorpresa: en la vida de relación Chalo aparecía siempre el más optimista a fuerza de irradiar fortaleza, en la acepción material como en la espiritual del concepto.

Nadie le debe mayor homenaje que la ciudad de Buenos Aires, donde él luchara i triunfara en cierto modo, silenciosamente. Uno de sus paseos, deberá embellecerse con alguna de sus obras;

i bien haría el intendente que a breve término dispusiese su adquisición.

Gonzalo Leguizamón Pondal, ya pertenece a las figuras ilustres del arte de América.



en la Dirección Municipal de Cultura estuvieran representadas todas las actividades culturales de la ciudad.

No bastan, ni son eficaces, en la función pública, los hombres que solo llevan a ella su buena voluntad, sin los conocimientos y capacidad indispensables para el desempeño de la misión específica a que se les destina.

Y particularizándome con la Dirección Municipal de Cultura, sentando como premisa que vayan a ella hombres capaces, no puede exigírseles a estos que sus conocimientos abarquen todo lo relacionado con la estética. De allí la consecuencia ineludible de que es menester que esa Dirección sea integrada por elementos especializados en las diversas manifestaciones del Arte.

Los acontecimientos ocurridos ultimamente y sus consecuencias son tan recientes, que está demás cualquier comentario que pudiera hacer, aparte de la inhibición que me corresponde por mi actuación personal.

Os agradezco nuevamente esta demostración y formulo mis mejores votos por la ventura personal de todos vosotros y por que los artistas continúen ocupando en la Dirección Municipal de Cultura, las posiciones a que tienen pleno derecho, para beneficio de nuestra querida ciudad".

Valiosos grabados expone Abraham Vigo

Producto de su estada en Mendoza, que bien aprovecharan sus buriles i pinceles, Abraham R. Vigo, uno de los poquísimos grabadores que dan jerarquía en el género, a la plástica ar-



gentina, expone en la sala I de la Galería de Arte de Renom en Rosario, un conjunto de aguafuertes, puntas secas i monocopias, aunque breve, extraordinario en calidad.

En primerísimo término, Vigo mostró sus impresiones sobre la tarea nodular de la riqueza agraria mendocina: la vendimia. I como artista personalísimo, i por ello mismo, resultó veraz en grado superlativo al traducir con su emoción la intensidad de una tarea que señalando una característica regional, con su tono bucólico particularísimo, enseña al tiempo, el primitivismo de un sistema económico de trabajo, que no condice con el rango que en otro orden de cosas se cacarea, como propio de una Argentina industrialmente evolucionada.

Resulta pues, —i no está demás señalar la coincidencia una vez más— el artista alcanzando la categoría suprema de acusador de vicios, rémoras i paradojas sociales. Empero, no se olvide la insistencia: primordialmente, Vigo es un vigoroso grabador que conociendo sutilmente el oficio, expresa cuanto quiere con suatorias calidades estéticas.

Una nueva galería inauguróse en B. Aires

En Buenos Aires, i en su propio corazón —Florida 750— en el ppdo. junio, Peuser, S.A. ha inaugurado su Salón de exposiciones con ansxa librería de arte, dependencias a las que en cada caso, una dirección prestigiosa les ha formulado un plan de acción en consonancia con la incrementada cultura de la capital.

Desde esa nueva casa —que antes que de nadie, tiende a ser la casa de los intelectuales— Peuser se propone presentar "el panorama clásico y contemporáneo de las letras y las artes argentinas".

El día de la inauguración, un programa de verdadera jerarquía puede ser anticipo, en su mui noble cumplimiento de aquel suatorio esbozo. Luego de unas "palabras iniciales" a cargo del señor Gilberto Knaak Peuser, quien entregara al público las nuevas salas, en nombre del directorio societario, el arquitecto Martín S. Noel leyó su "Discurso de apertura", tras lo cual el escritor santafesino Ezequiel Martínez Estrada se refirió a "Los hombres y los libros", obrochando el programa Paco Aguilar con un recitado de laud, consistente en el Minué de Rameau, el Andantino de Gluck, la Sonata de

Scarlatti, la Canción de cuna india de Gilardi, el Asturias de Albéniz, i la Danza del molinero de de Falla.

En esa misma oportunidad, se dió por inaugurada la primera muestra plástica i bibliográfica organizada por la dirección con la colaboración de los jefes de las distintas secciones: señores Barrancos, del'Acqua i Pécora. De la primera participaron los pintores que han conquistado el primer premio nacional, i de la segunda, algunos conocidos bibliófilos porteños.

Bernaldo Cesáreo de Quirós decorará el Ministerio de Guerra

Luego de habérsele encomendado por el gobierno de su provincia natal —Entre Ríos— la decoración de las salas de recepción del palacio gubernativo, labor a la que se dispusiera con su característico fervor, Bernaldo Cesáreo de Quirós, uno de los primeros premios del salón nacional de bellas artes, ha sido llamado por el ejecutivo nacional para que proceda a proyectar i realizar las decoraciones del nue-



vo edificio que para el ministerio de la guerra se ha construido en el paseo Colón, en la metrópoli capital.

Naturalmente que Quirós ha aceptado el ofrecimiento, i ya se encuentra abocado a solucionar los problemas compositivos que plantea la diversidad de dimensiones de los paneles de cada una de las salas del palacio.

Con respecto a la temática, el grave pintor entrerriano, piensa realizar una serie de escenas, que trasuntan el espíritu libertario de las campañas de la independencia argentina, i el fraterno de las de consolidación de la unidad nacional, de modo de reconstruir el proceso total de la historia militar nacional, desde los albores de la emancipación hasta el aniquilamiento de la dictadura rosista, conseguido en Caseros, por la espada generosa de Urquiza.

Apoyan a sus colegas los Plásticos de Rosario

Sin comentarios, que el lector sagaz bien hará para sí, se transcribe a continuación la nota que —a igual tenor— remitiera la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Rosario —institución que agremia a los dibujantes, grabadores, pintores i escultores de la ciudad— a sus asociados César Augusto Caggiano —que fuera años atrás su presidente— i a Osvaldo C. Lauersdorf, con motivo de sus recientes designaciones de miembros de la Dirección Municipal de Cultura.

Dicen las notas, con el natural cambio de nombres:

"Señor César Augusto Caggiano.

Agrelo 1513. Ciudad.

De mi consideración más distinguida:

La Sociedad Argentina de Artistas Plásticos de Rosario al tener conocimiento del decreto por el cual se nombra a usted y al señor Osvaldo C. Lauersdorf, miembros integrantes de la Comisión Municipal de Cultura, se hace presente, por mi intermedio, para expresarle su satisfacción y agrado al ver al fin realizado el anhelo por el que esta institución ha bregado siempre: que los artistas tuviesen una representación en el seno del mencionado organismo.

Para esta entidad, es doblemente significativo que tan honrosa designación haya recaído en dos de sus miembros, cuyas destacadas actuaciones, les asignan un lugar de prominencia en los anales de la institución.

Al felicitarle en nombre de la C. D. y en el propio, auguro a usted un feliz cumplimiento de las múltiples responsabilidades que le aguardan.

Aprovecho para saludarlo con mi consideración más distinguida.

(Fdo.): José Gerbino, presidente; Francisco La Menza, secretario."

Nicasio en la Escuela Normal de Córdoba

Merece señalarse a consideración del mundo de la cultura, i en especial del de las artes plásticas del país, la labor tesonera i eficaz que en favor de la enseñanza del grabado en madera, está llevando a cabo el xilógrafo Alberto Nicasio, en la Escuela Normal Superior de la provincia de Córdoba.

En esta escuela —establecimiento educacional modelo, que viene cumpliendo su tercer año de vida bajo la dirección, ahora, de la profesora Luz Viera Méndez— los alumnos escogen entre diversos talleres —lamentablemente, montados con cierta precariedad—, aquel que les satisfaga a sus anhelos vocacionales, referidos a la práctica de las distintas especialidades de las artes plásticas.

Se ha de dedicar extenso comentario a la tarea que cumple fervorosamente Alberto Nicasio, a quien ayuda eficientemente, otra grabadora joven de éxito: Laura Bustos Vocos, no obstante lo cual, se consigna aquí a modo de anticipo, el aplauso que ambos artistas merecen.



R-E. MONTES I BRADLEY

A B O G A D O

Especialmente DERECHOS INTELECTUALES
Científicos - Artísticos - Industriales - Comerciales

Registros
Marcas
Patentes

CORDOBA 1530
TELEFONO 4064
R O S A R I O

Protecciones
Arbitrajes
Ejecuciones

A R A Y L

GALERIA
DE ARTE
LIBRERIA
REGALOS

ALVARO DE LAS CASAS

CORDOBA 1725 • ROSARIO

Scandroglia
muebles

fotos modernas
Pacino

ENTRE RIOS 893

ROSARIO

Editada por
Nélida
Larrazabal
de Fredriksson.

GUIA SOCIAL

Fredriksson

En breve: SU SEGUNDA EDICION

POR FIGURACIONES,
MODIFICACIONES Y PUBLICIDAD

llame telefónicamente
al aparato **23511**

22310



LLAME A ESTE TELEFONO
SI DESEA OBTENER UN

CREDITO

COMODO, LIBERAL,
SIN RECARGOS,
INTERESES, NI ANTICIPOS

con el que comprará
A LOS MISMOS PRECIOS
QUE AL CONTADO

GRAN TIENDA
La Favorita
CORDOBA y SARMIENTO
ROSARIO

*Arte
Religioso*

FUNDICION
de
JUAN C. CRESTA

AVDA. PELLEGRINI 1444
TELEFONO 5832 • ROSARIO



Garage BLANC

de
SATURNINO
BLANC

GUARDA
LAVADO
ENGRASE

SAN LORENZO 870
TELEFONO 20742 • ROSARIO

CARLOS MAURI

**FUNDICION
ARTISTICA**

AVDA. PELLEGRINI 2550
TELEFONO 20983 • ROSARIO

Una comunicación
telefónica a larga
Distancia, proporciona

Un viaje
DE IDA Y VUELTA

en escasos minutos, a
un costo sumamente
REDUCIDO.

Compañía
UNION TELEFONICA
OFICINAS COMERCIALES
GRAL. MITRE 764 • ROSARIO



GALERIA
IDELIBUS

fotografías
artísticas

•
bromóleos

•
exposiciones de
bellas artes
CONICET

CORDOBA 1232
TELEFONO 27747
ROSARIO

LIBROS i LIBROS

LAS IDEAS POLITICAS DE JOSE
MANUEL ESTRADA

por Salvador M. Dana Montaña

Sello Instituto de Investigaciones Jurídico-políticas de la Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe).

Comenzando a divulgar el resultado de sus afanes, el Instituto de Investigaciones Jurídico-políticas de la Universidad Nacional del Litoral, lanza este volumen inaugural de una serie que integrará con otros, siempre destinados a divulgar el pensamiento de "Los grandes maestros de ciencia política".

Débase él, concretamente, al director de investigaciones del instituto, Salvador M. Dana Montaña, que es asimismo director de la "Biblioteca de la Constitución" dependiente del mismo seminario de estudios políticos, que integra con otros catedráticos de la especialidad, pertenecientes a los cuadros de la Universidad Nacional del Litoral.

Como que Dana Montaña, no es un novicio en las investigaciones de orden jurídico del pasado americano, i de especial modo el argentino, esta presentación que realiza de las ideas políticas del autor de "La política liberal bajo la tiranía de Rosas", resulta en extremo interesante.

Anteriormente en "La autonomía de Santa Fe", en "Las primeras constituciones de las provincias de Cuyo", en "Domingo Cullen — Santa Fe y la organización nacional", en "Los principios fundamentales de la Constitución nacional", en "La intervención federal en las provincias", etc., él había rendido suficiente prueba de capacidad, al par que de vocada predilección por los estudios jurídico-políticos.

Como que Estrada no era conocido, o lo era insuficientemente, bien ha hecho Dana Montaña, en escudriñar en su vasta producción los elementos que lo señalaron como un maestro del derecho, en las ramas del político, i del constitucional.

Porque siendo Estrada maestro, aunque en materia de religión una extrema ortodoxia, tornáse sus páginas intransitables, por mera antinomia de militancia, no existía razón valedera para que en las propias casas de estudios superiores — como bien apunta Dana Montaña —, se prescindiera torpemente de sus sazonadas i valiosas enseñanzas, en las disciplinas que tanto amara.

La labor del distinguido colector, docente universitario también él, al par que expositor i crítico, es, indiscutiblemente meritoria. Priva en la selección, un afán metodológico que denota al sagaz investigador que hai en Dana Montaña, por lo que las ideas de Estrada aparecen perfectamente clasificadas i expuestas a la inquietud del lector que a medida que recorre los capítulos va aprehendiendo más i mejor, la amplia red ideológica que en materia política hiciera de Estrada al par que un pen-

"Nada ilumina tanto la fuerza de los libros en la democracia como las hogueras que con ellos encienden los tiranos".

Juan Pablo ECHAGUE

sador, por convincente, singular, un doctrinario, respetado por eminente.

Hacia el final del volumen —aproximadamente doscientos cincuenta páginas que se escapan de las manos; tal su fluidez, que vale la pena destacar porque no se trata precisamente, de un libro literario—, un último capítulo que pudo denominarse "Maduración de Estrada", procura a Dana Montaña, propicia oportunidad, para intentar una revaloración del maestro de la Historia Argentina cuya voz fluida voz de preclaro orador, pudiera ser que en esta materia del derecho público, no estuviese aun apagada en las aulas donde tanto se la precisa i a las que, a lo mejor —positivo deleite— hubiese conseguido volverla con este libro, el profesor Dana Montaña.

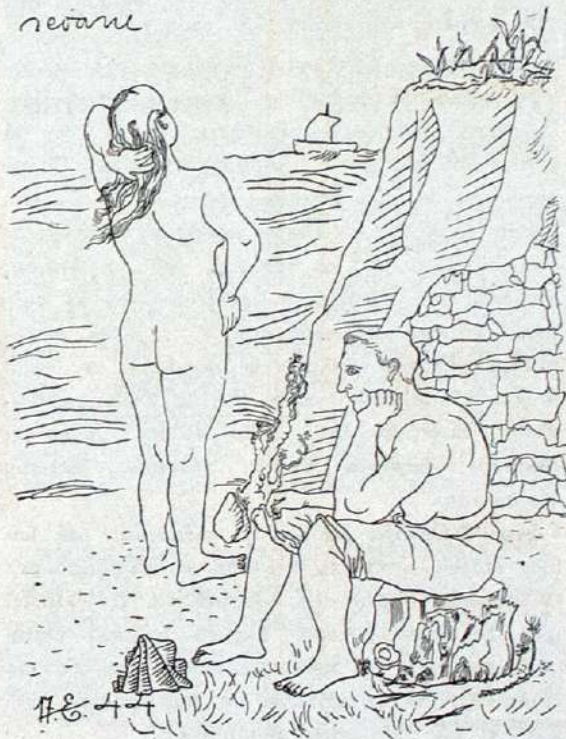
En la serie que con el tomo publicado se ha iniciado, iránse estudiando los maestros más destacados de la ciencia política, entre los cuales, el propio autor del primero, anuncia ya, el que ocupará él mismo, con las ideas de Rodolfo Rivarola.

HOMENAJE A LA TORRE DE HERCULES

por Luis Seoane

Sello Nova (Buenos Aires)

Antes que el buceador de emociones se halla entregado al placentero pasar estas páginas que integran el bien rendido homenaje de



este gallego de ilustrísima jerarquía artística, en su calidad de buen lector, no habrá podido sucumbir a la tentación de leer el emocionado mensaje que suscribe Rafael Dieste, i que inaugura —poemático pórtico— el tributo de aquél.

I como que ese liminar cuanto cordial proemio, dice de veras i con cabal medida los méritos del diseñador, sea permitida breve transcripción de uno de sus últimos párrafos. "El canon de la belleza... De qué canon habláis —dice Dieste— que pueda importarnos, si no es del cauce que ella misma se labra

en roca y azares de la tierra, viniendo de fresquíssimas fuentes y fluyendo como fluyen las verdades del ser, con sus nombres y amores, y hasta con sus extravagancias, por las venas de un pueblo? Así fué la belleza homérica, así fué la maestría antigua, así fué aquel gran río de prodigios, aquella catarata de cantares, aquel choque de espadas, que aun resuenan en el hondo secreto de la memoria celeste y aun alegran con repentinas brisas las velas y los bosques".

En seguida —dice Dieste— la exaltación crítica de la "poesía lírica pintada o dibujada", que nada más ni nada menos —justa valoración— es ésta con que Seoane, limpio cristal poético refleja las mejores por más hondas i más puras, i más íntimas i más frágiles impresiones de su mar de robles y de su tierra de algas.

Una sola de estas imágenes, trazadas con su grávido grafito, dirá al lector de la emoción del crítico ante la albura de este album que recoge pristino poema en producto editorial de pulcra condición.

LA CERAMICA TIPO CONDORHUASI
Y SUS CORRELACIONES

por Antonio Serrano

Sello Instituto "Dr. Pablo Cabrera" de la Universidad Nacional de Córdoba

Ocupando el número VI de la biblioteca de sus publicaciones, en que se van editando los trabajos más importantes debidos a sus miembros integrantes, aparece este ensayo del director del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera", profesor Antonio Serrano.

En él, su autor estudia las características esenciales de un tipo de cerámica procedente del N. O. argentino i sin duda alguna pertenecientes a la cultura diaguita. I es a este tipo, al que el profesor Serrano ha denominado Condorhuasi, por cuanto de aquel sitio del departamento Belén de Catamarca, ha obtenido el mayor número i los más puros ejemplares.

La morfología i la ornamentación de los vasos hallados preocupa al profesor Serrano, que para mayor ilustración del lector ha reproducido algunos de los ejemplares más interesantes de las colecciones que ha podido estudiar. Al propio tiempo, que de ellos da sintéticas referencias identificadoras, suministra gráficos esquemáticos de los motivos ornamentales más típicos, escalonados, en primer término.

De todos los ejemplares estudiados, ninguno más dignos de mención que los que Serrano distingue con los números I, II, III, i IV, provenientes de Santa María (Catamarca) i que reproducen posiblemente una familia: madre, padre e hijo, estatuillas de arcilla de color claro con pintura, tocados i decoraciones rojas, negras i blancas.

En el ensayo del director del Instituto de la Universidad Nacional de Córdoba,



que lleva el nombre del preclaro americanista que fuera el padre Cabrera, vale bien destacar la tesis de su autor, según la cual, la cerámica de Condorhuasi, no podría de modo alguno proceder como derivada, de la de Tiahuanaco en virtud de la mayor pureza de aquella que en parangón ajustado señalaría si pariente, mayor decadencia para la del altiplano.

La tesis de Serrano habrá de provocar sin duda alguna, reacción entre los propugnadores de la función generatriz, que hasta la fecha sin mayores reparos, se le había asignado a la cerámica procedente del Tiahuanaco. Es de confiarse que ulteriores estudios del profesor Serrano i de sus colaboradores, muestren más i mejor, esta preeminencia que correspondería como cerámica más evolucionada a la procedente de la pretérita Catamarca.

EDUARDO WILDE

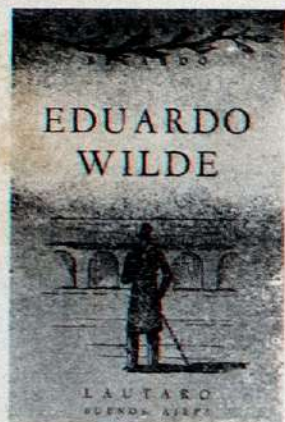
por Florencio Escardó

Sello Lautaro (Buenos Aires)

Si Eduardo Wilde, no hubiese sido antes de ahora, insuficientemente conocido, i de especial modo por sus compatriotas, este estudio biográfico que ha realizado con fervorosa unión Florencio Escardó, hubiese a buen seguro pasado desapercibido. Mas; como que a Wilde se lo conocía tan mal, si es que se lo conocía, i como que Florencio Escardó por médico i escritor de valía como aquél, tiene justos títulos para encarar la empresa de bien divulgar sus merecimientos, los lectores no se han dejado persuadir por propagandas más o menos veraces, i solos, se han precipitado en las páginas, convincentes páginas que constituyen este libro.

Escardó divide su trabajo con acertado criterio de biógrafo en tres capítulos que le sirven para estudiar la

personalidad de Wilde: el médico, el escritor i el hombre público, los cuales están precedidos de una previa relación que permite al lector tomar contacto con el espíritu de selección que fuera el biografiado. A esta "Presencia de olvido" como la denomina



Escardó abraza desde el fin del volumen, haciéndolo con el claro contenido vital, otro capítulo "Ubicación de presente" donde el biógrafo lleva a feliz término una sensatísima revaloración de este porteño de proceridad.

Todo el libro vale una detenida lectura, i decirlo significa pedirle al lector su disposición para tomarlo i no dejarlo hasta el fin. Porque las páginas discurrirán en sus manos, rápidamente, llamadas por su mui justa avidez. I este mérito hai que señalarlo: Escardó ha logrado reconstruir esta vida magnífica, dotando a "su hombre" del interés de toda su presencia.

Sin embargo, donde Escardó alcanza su máxima i ya valiosa condición de crítico, de exégeta singular, es hacia la página 96, cuando estudiando al escritor, realiza a propósito de él, un meduloso ensayo sobre el humorismo, que bien vale, la sola edición en opúsculo. "Y es así que el humorismo ha quedado confundido bajo el ruidoso manto de la risa, con lo irónico, lo cómico, lo sarcástico,

lo burlón, lo mordaz, lo satírico, lo chistoso, lo festivo, lo gracioso, lo gárrulo, lo ocurrente, lo espiritual, lo ridículo, lo risible, lo jocundo, lo álcere y lo ingenioso" comienza diciendo, para, en subsiguientes páginas, procurar aislar en definitiva, aquella característica que fuera por primera, definitiva de Wilde.

Hai, que las conquistas institucionales que procurara el país, por mediación de Wilde —i se hace referencia concreta al laicismo escolar enraizado en nuestra libérrima carta fundamental— están amenazadas circunstancialmente, esta presentación de Eduardo Wilde, llega a tiempo para recordarle constructor sapiente de la organización nacional.

MERITORIA EMPRESA EDITORIAL MEDITERRANEA

En Córdoba, la Córdoba ilustre de la Reforma Universitaria, cuyo espíritu permanece

vivo a través de los avatares más distintos, se ha iniciado con el timonel de Agustín O. Larrauri, simpática i gallarda empresa editorial.

Por de pronto una característica que define la iniciativa: sentido cabal de cuanto importa la utilización de las artes

gráficas con su máximo partido: la exquisitez en la selección de tipos i en su distribución espacial, en la impresión de libros destinados a gustarse intrínseca i extrínsecamente. I luego, un plan que al punto ofrece tres posibilidades: una colección "La mano abierta", otra, "Las artes", i una última: "Prisma", i que ya inauguradas bajo el signo común "Mediterránea", están diciendo claramente un propósito.

Los primeros títulos puestos en circulación: "Un golpe de dados" de Stephane Mallarmé, "Cánticos, salmos y plegarias" de O. W. de Lubicz Milosz, en la primera colección, "Trece planchas de "La pequeña pasión" de Dürero, en la segunda, i "Textos egipcios, fragmentos de "El libro de los muertos" en la tercera, denotan una producción selectiva que se confirma en los anuncios que se refieren a los subsiguientes a cargo de nombres de tanto prestigio intelectual como los de Federico Holderlin, Salvador Dalí, Paul Valéry, Darío de Regoyos, Jacques Callot, Novalis, Heracio Mann, etc.

Los "Cánticos, salmos y plegarias" de Lubicz Milosz, han sido vertidos al castellano por su traductor fidelísimo Lysandro Z. D. Galtier, que ya anteriormente hiciera conocer otros poemas suyos, no menos hermosos que los que "Mediterránea" distribuye en una edición numerada de quinientos ejemplares.

Merece señalarse la pulcritud con que se han reproducido los tacos que constituyen la serie de la "Pequeña pasión" debidos al grande Albrecht Dürer, que los ejecutara en los cuatro años que van desde el 1507 al 11. La divulgación de esta "suite" es meritorísima, i es de esperar que Larrauri procure otras no menos dignas de conocimiento por los inquietos de la historiografía de las artes plásticas, que de día en día van aumentando en número i calidad.

A la edición del poema de Mallarmé intitulado "Un golpe de dados nunca suprimirá el azar", el editor con perfecta noción de su em-



presa, ha agregado en excelente versión debida como la del propio poema, a sí mismo, el prefacio que el propio autor le escribiera, i la nota con que los editores franceses precedieran su primera edición, luego de los cuales, una breve suya, explicatoria del como i porque, en esta primera castellana, se han respetado en un todo los anhelos del autor con referencia a la expresión gráfica de la edición, que la francesa bien cuidara, i ésta respeta.

Lo "Textos egipcios" vienen acondicionados a modo de breviario en un pequeño cuaderno no exento de merecimientos, pese a ser el primero de los lanzamientos de la ya bien cimentada "Mediterránea".

PEREGRINAJE

por Argentina Díaz Lozano

Sello Zig-Zag (Santiago de Chile)

No hace falta la mención que hace la editora a propósito del valor actual del premio anual a la mejor novela americana de la "Farrar and Rinehart", para destacar los méritos que ha de tener esta novela de la escritora hondureña Argentina Díaz Lozano, quien ya antes suscribiera las páginas de "Perlas de mi Rosario", "Topacios", i "Luz en la senda", según noticias de la propia editorial.

En efecto: el premio que instituyeran ya hace tres años, las prestigiosas prensas de la firma neoyorquina, se ha consolidado merced a los valores que se han dado a conocer en los concursos nacionales previos, de entre cuyos favorecidos, la editorial instituyente obtiene año por año, la novela que recibe la distinción.

La de ahora, no es, entre las novelas que llevan alcanzada la máxima distinción, la mejor. Sin propósito de realizar una revalorización de las ya premiadas, pareciera que al adjudicarse la distinción a esta obra de la novelista Díaz Lozano, pudiesen haber influido otros propósitos que los exclusivamente intrínsecos, tales como, pudieran ser, los recomendados por una política interamericana, que si la buena vecindad ha venido reclamando siempre como enmarque de humanística solidaridad continental, circunstancias más próximas a la razón de estado, reclaman como concesiones dignas de tenerse en cuenta.

PEREGRINAJE no es, sin duda una novela con méritos suficientes a alcanzar la distinción de lo "Farrar and Rinehart", porque técnicamente no está rea-

lizada cual la mejor preceptiva aconseja. Hai en sus páginas, nada más que la presencia nodular de Enriqueta, personaje que sólo la autobiografía pudo perfilar en sus firmes lineamientos psicológicos, i luego, quizás lo que mayormente interese al lector, el magnífico telón de fondo de una naturaleza casi siempre hostil, la de la tierra hondureña, donde jalonan su deambular constante, estas dos mujeres que del sur al norte, del este al oeste, del centro a la costa, de la montaña al litoral, baten su conformismo la una, su esperanza de adolescente la otra, sin que al fin, puedan señalarse otros destinos que los que la patria chica para la primera, la extranjería



brillante para la última, puedan brindarles al término del "peregrinaje", que es decir hacia las postreras páginas de la novela.

Cuando se está señalando esta divergencia vital entre las rutas posibles para madre i para hija, un interrogante dramático se abre al lector avisado: ¿es que sólo existe para el adolescente de América chica, esta feérica meta que ofrece una pensión paga en un colegio cualquiera de los Estados Unidos de América? I mui con pesar, surge clarísimo este otro, a modo de sencillo corolario: existiendo algunos capítulos de construcción tan feble, carentes en absoluto de interés novelístico, ¿no habrá llegado el premio en reconocimiento a aquella respuesta de Enriqueta a su madre i a su tío Ricardo, cuando éstos le anuncian su propósito de pensionarla en el extranjero? La niña ha sido llamada ante sus mayores, el diálogo se inicia, respondiendo previamente a la inquietud traslúcida de la pequeña: "—Te veo muy nerviosa, Elena. Tranquilízate, es una buena noticia. Hemos decidido mandarte a los Estados Unidos a continuar tus estudios en un internado"— dice la madre; i cuenta la novelista que responde Enriqueta: "En el momento no supe qué contestar. Los miré a los tres y al fin pude preguntar: —¿Es cierto?... ¡Oh!, lo que tanto he ansiado siempre se convertirá en realidad."

Es o sería penoso comprobar la verdad de la justificable duda. Los EE. UU. proseguirían así su política de siempre, con todos los pueblos que el mapa extiende a sus pies. Qué lástima sería esto, ahora que parecía que de una vez por todas la verdadera i única América, se estaba trabando en sus comunes emociones i sus similares destinos.

Con todo, "Peregrinaje" por su valor documental i la vida de esta jovencita soñadora, ofrece páginas, que el buen lector degustará.

DIAFANIDAD

por Arsenio V. Salces

Hai en Arsenio V. Salces, a quien ya se conociera por su "Canción múltiple" i su figuración a mui justo título en la "Vidriera de la poesía argentina" debida a Andrés del Pozo, alma de auténtico poeta.



Su emoción se conjuga ante el espectáculo panteísta de la plenitud natural, tanto como en la nota íntima de la quietud hogareña, polos de la notación poética, que abarcando registros infinitos, ofrecen a quien nació con el alma de zorzal como él, posibilidades múltiples como aquellas de sus primeros cantos.

Aquí, en esta DIAFANIDAD que lo es en buena lei, se agrupan algunas "Acuarelas" de aquellas de vórtice panteísta, con otras notas intimistas que intitula "Devociones", alguna "Reflexión" i dos "homenajes", uno a su propia cuna: "San Nicolás de los Arroyos" por quien: "Levanto el corazón para cantarte —cuna de mis mayores, ciudad mía..."

Entre todas, "Islas del Paraná" —dos sonetos bien estructurados—, "Romance del arroyo del medio", "Canción del viñador", "De profundis": —"Efusión del espíritu, querella— del día-

logar eterno con la estrella —que amaneció en la curva del camino"—, bien denuncian los puntos más altos del volumen.

UNA CARTA INEDITA DE JOSE MARTI

Sello Comisión Pro-Monumento a los mártires universitarios (La Habana)

Siempre que se consiga descubrir un nuevo documento debido a un grande hombre, la sociedad, que no sólo la Historia, resulta gananciosa, porque ésta no es sino aquélla en evolución, i de consiguiente, interesa, cuando integrada por todos los elementos que la tornen precisa i veraz.

Una carta de Martí, el gran Martí, héroe de América, siempre tendrá motivos para ser considerada como pieza de excelentes posibilidades sociológicas, i pensándolo así —que no ya para con su venta aumentar los fondos que ha menester para satisfacer el noble fin que le diera origen—, es que la comisión editora, resolviera darla a conocer en una pulcra edición que lleva proemio explicativo i de confesación, al tiempo, gratitud a quienes cedieron el documento i permitieron su impresión i su divulgación.

La carta que Lizaso por ignorarla no incluyó en su "Epistolario de José Martí", tiene naturalmente relación con el cometido que procura alcanzar la comisión editora: levantar un monumento digno de ellos i de su estupendo sacrificio, a aquellos ocho estudiantes del primer curso de medicina, "pobres vidas nuevas que se llevó en toda su luz, el viento", al decir del propio firmante, cuando a su destinatario, su amigo Fermín Valdés Domínguez le hace ciertas observaciones, a propósito del proyectado monumento, la fotografía de cuya maqueta, había podido conocer.

Pero no se crea que solamente sobre esto verse la esquila del patricio benemérito. Como fuera siempre, Martí habla i de su boca surgen palabras que le dicta su claro pensamiento, i que el papel recoge para reconocimiento del amigo inolvidable por dilecto. Así se leen en ella referencias de positivo interés social, i se conocen juicios suyos sobre temas de la época, que si la historia ha recogido, pueden con su luz aclararse aun más.

"Tú no sabes, como me aflige, como me indigno, como tiemblo cuando veo nuestros destinos confusos comprometidos o mal llevados por el influjo de pasiones que no debieran tener acceso en ellos" dice, a propósito de "los que andan haciéndose de nuestra patria vestido y sombrero". Ah Martí! si aun vivieras en esta América voluble...

"Una hora de virtud da a los hombres más fama y alegría que la posesión costosa, y casi siempre culpable, de la riqueza" —agrega virtuosamente cívico, convencido de que a su patria la están saqueando los depredadores.

Pocas páginas, bellas i claras páginas del cubano inmortal, subsiguientes a su cabeza en bronce debida a los estiques probos de Juan José Sicre, llenan al lector de incoercible angustia. Porque cuando el mártir dice que "lo que importa en las cosas patrias no es quien



José Martí por J. J. Sicre.

las haga, sino que se hagan bien se sabe, que el sabía, que mui pocos eran los que podían o querían hacerlas. Con lo que la actualidad de Martí se torna ignea.

EL DOCTOR JENARO PEREZ

por R. Moyano López

Sello Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba

Una personalidad curiosa de las que actuaran en el ámbito nacional i más estrictamente en el cordobés, da a conocer con inoculta pasión, Rafael Moyano López, en el volumen III de los Cuadernos de Historia, que edita cumpliendo encomiásticamente los motivos que le dieron origen, el Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Se trata de quien fuera magistrado i pintor cordobés, don Jenaro Pérez. Se habían perdido las referencias sobre tan extraño i meritorio personaje de la Córdoba de mediados del decimonono. La baranda de la coetaneidad, había logrado eclipsar —quizás con indiscutidos títulos— el valor de este hombre docto, que si podía integrar uno cualquiera de los entes oficiales rectores de la cultura, porque si era doctor, era también artista i artista de positivo valer.

Expresa Moyano López, que "el doctor Pérez no ejerció la abogacía. Es probable que su temperamento fuera reactio a esa tarea". Ya se dice aunque no se exprese la motivación, de qué modo iría a la magistratura. Mas lo cierto, lo inroborablemente cierto es que Jenaro Pérez tenía dentro de sí un duendecillo animador, que lo hizo pintor, i lo destacó a la suma consideración de su época, tras la rápida i accidental inauguración que tuviera lugar en ocasión de haberse comenzado a dictar un curso de dibujo lineal —tal cual se le denominaba en la lei— en la Universidad de Córdoba, al que concurriera entre varios otros, condiscípulos.

Pérez se destacó en la Exposición Nacional de 1871, enviando algunas de sus mejores telas, que obtuvieron el segundo premio, habiéndotele adjudicado el primero al pintor italiano ya consagrado Ignacio Manzoni.

Retratista excelente, llegó a ser distinguido como pintor de presidentes: los retratos de Miguel Juárez Celman i Carlos Pellegrini hablan fehacientemente de sus condiciones i valimiento.

"Junto a esta especializada labor del retratista, la inspiración de Pérez exploraba, también, los temas religiosos" apunta Moyano López i aunque señala en seguida la influencia de Murillo, destaca los méritos de los paneles decorativos existentes en el templo de la Compañía de Jesús, en la iglesia de Santo Domingo, etc., méritos señalados ya por algunos historiadores del arte argentino, que aunque fugazmente, "en su breve paso por Córdoba" —se refiere el biógrafo, a José León Pagano— procuraran estudiar sus más destacados exponentes.

Moyano López, intenta superar por tan justificado motivo, cuanto el autor de "El arte





PUBLICACION MENSUAL DE BELLAS ARTES

(Actualmente ediciones compendias)

Editada i dirigida por
R-E. Montes i Bradley

INSCRIPTA EN EL
REGISTRO NACIONAL
DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL BAJO
EL NUMERO 69850

PUBLICA SOLO ORIGINALES
SOLICITADOS E INEDITOS

NO SE VENDE
Se remite gratuitamente
a mero pedido postal.

MI DANKAS LA INTERSANGO
JE DEMANDE L'ECHANGE
I BEG FOR EXCHANGE
GRADISCO IL CAMBIO
AGRADEÇO O CAMBIO
AUSTAUSCH ERWÜNSCHT
AGRADEZCO EL CANJE

CORDOBA 1530
ROSARIO (ARGENTINA)

Nuevas autoridades tiene la filial de la Sociedad Argentina de Escritores

Como un anticipo de lo que bien pudiera significar una solución bien intencionada al mal-estar que venia caracterizando la vida precaria de la Filial Santa Fe de la Sociedad Argentina de Escritores, se ha producido recientemente, la renovación de su mesa directiva, repudiando la asamblea ordinaria el propósito de ciertos elementos que pretendieran la reelección del ex presidente Agustín Zapata Gollán, cuya actuación gremial i cívica lamentable, diera motivo a que se produjeran escisiones societarias ciertamente valiosas.

Las nuevas autoridades que durarán en su cometido dos años, son las siguientes: Hernán Gómez —presidente—, Fausto Hernández —vicepresidente—, Santiago P. Scherini i E. Raúl Storni —secretarios de la zona sud i norte de la provincia respectivamente—, Alcira Olivé —tesorera—, i Néstor Joaquín Lagos, José E. Peire, Abel Rodríguez, Eduardo A. Dughera, Rosa Wernicke, Doberto Bequelin i Carlos A. Borrut —vocales—.

Es de esperar, que en fecha próxima la entidad inicie una labor que la caracterice i defina en una lucha por la restauración de un clima democrático, propicio a la obra del escritor, i contra el que estuviera decididamente colocada hasta hace muy poco, merced a la labor tan censurable de la presidencia pasada. Además, se espera que la nueva comisión directiva inicie con presteza una campaña



Hernán Gómez

ña en favor del reconocimiento de los derechos intelectuales hasta la fecha seriamente amenazados cuando no abiertamente conculcados por las grandes empresas editoriales i periodísticas.

La labor que espera a los nuevos miembros de la directiva, indiscutiblemente es vasta i difícil, no obstante es de confiar que mediante ella, lleven al gremio al sitio de jerarquía social a que tiene justos títulos.

de los argentinos" dijera de su biografiado. I ciertamente, que lo consigue: su estudio es juicioso i sin precipitación. Se ocupa del retratista, del místico-religioso, i hasta del paisajista del que "muchas telas de magnas proporciones han dejado elocuentes testimonios".

Con todo, dice finalmente el autor: "en lo que se refiere a sus dos manifestaciones descolantes de artista religioso y retratista local, Pérez es nuestro pintor, por excelencia". I precisamente por ello, es que bien ha hecho el instituto editor en librar al conocimiento de los estudiosos i los eruditos, este breve ensayo biocrítico, que procura aprehender para la historia de las artes plásticas de Argentina, en

forma cabal, su personalidad de artista digno del recuerdo de su patria.

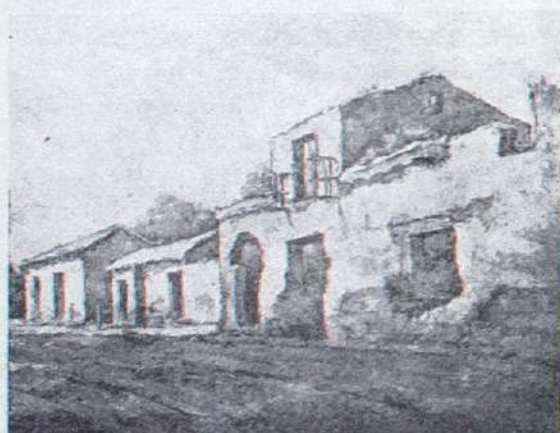
PUROS HOMBRES

por Antonio Arraiz

Sello Cooperativa de Artes Gráficas (Caracas)

Sino se leyese esa desgraciada Advertencia con que el autor previene sobre el tono brutal de su novela, PUROS HOMBRES podría haber adquirido cierta trascendencia. Con él, nada que se procure en su favor, logrará éxito. Parece sencillamente imposible que un prólo-

TRES EXPOSITORES DE JERARQUIA



Por una rara coincidencia se han realizado en tres de las galerías de arte, con que cuenta la ciudad, simultáneamente, tres exposiciones pictóricas de verdadera jerarquía. Se reproducen "CASA DEL MONTONERO VARELA - SAN CARLOS DE LOS VALLES CALCHAQUIES (SALTA)" óleo por A. Casazza Panizza, "PAISAJE DEL TIGRE" óleo por José Roig, i "VIEJA CIUDAD" óleo por Jacques Witjens Stefan.

go llegue hasta avalizar o no toda una obra. Pero es que Arraiz, previene con tropical medida contra algo que en su novela no existe. Se piensa hasta en la incigütería de las gentes que puedan hacer el "clima" donde él actúa, mas ni así se acierta a fundamentar tamaño temor, a lo que consejeros gazmoños llamaron, refiriéndose a ese mismo público, "no estar todavía maduro para libros semejantes".

Hai ya en América instrucción, consciencia, dos elementos necesarios para que nadie se impresionase tal como Arraiz teme, por la exposición novelada de una lacra execrable, tanto más, cuanto más se la procure esconder e ignorar por fingido pudor o vergüenza o repugnante complicidad o lucro. Prueba de ello fueron ya "Los de abajo" de Azuela, "Dona Bárbara" de Gallegos, "Huasipungo" de Icaza, "La vorágine" de Rivera, "El tungsteno" de Vallejos, etc. —por sólo recordar las que adquirieran resonancia mayor—, con que se revelara sin escándalo, la verdadera estructura de nuestra sociedad, por muchos motivos indigenista aun, en el sentido de esclavista.

¿Cómo llamar la atención este desnutrido diálogo que ocupa casi las doscientas cincuenta páginas del libro? Lo brutal, lo prevenido brutal, no existe, o no llama la atención, sobre la que Arraiz previniera.

¿Qué hai pueblo explotado, miserablemente explotado, canalllescamente mantenido en la miseria más cruenta que imaginarse pueda, inhumanamente zaherido por sistemas económicos absurdos que ni las más primitivas sociedades aceptaron ni toleraron, allí, en Venezuela? ¿I qué tiene ello de novedoso, para quienes saben que en las tierras de América, llámese cauchero, roto, "mensú", gauderio, minero o lo que sea, vive su desgraciada existencia el autóctono, humillado por una explotación inicua que gobiernos entregados al "Wall-street" con su política tentacular, toleran en carácter de beneficiarios con una sociedad de raíces feudales i apariencias democráticas?.



La ingenuidad de Antonio Arraiz, es tremendamente desoladora. Si el camino es el acertado en parte, porque por la exhibición de la lacra, se oatiene la militancia de quienes aún piensan en Jesús nazareno curando a los leprosos, no crea Arraiz que descubre nada. Aquí en Argentina, allí en Venezuela, más allá en las fazendas de Brasil i en las entrañas grávidas de aluminio de las Guayanas, i por el otro lado en las minas bolivianas, i en las salinas chilenas, i en los altiplanos peruanos, i en las cuchillas uruguayas, i en la manigua colombiana, i en los "huasipungos" ecuatorianos, i del otro lado del canal, en los cafetales de Costa Rica i el Salvador, i en los montes de quina de Guatemala, i en las plantaciones de plátanos de Honduras, i luego en las islas del Caribe, en las zafra cubanas o portorriqueñas, en Jamaica como en Trinidad, i en los tabacanales de Virginia i en los algodones de Nueva Orleans, se explota al aborigen al margen de toda consideración humana. I esto a pesar de la democracia que debate en sus parlamentos la candencia plúmbea de una verdad sin eco.

Escrita sin otra preocupación que la fide-

¡VIVA LA LIBERTAD!

Se van apagando las recientes hogueras de la inquisición, que también inquisición, es la dogmática política. Se esperaba la noticia, que ya regocijaba el corazón de los hombres libres, para dar término a esta edición. Porque París es i será la capital intelectual del mundo, en cu-



En la casa de Dietrich en Strasbourg Rouget d'Isle luego de escribirla, ensaya —invierno de 1792— la marsellesa. Grabado de Reulitzberg

yo clima de libertad, clima propicio para la gestación de la cultura, ha sido posible a los artistas de las escuelas más antinómicas, realizar su obra, rivalizar en jerarquías i alumbrar al mundo con la luz producida en un propósito constante, ininterrumpido, de elevar los índices del bienestar i progreso colectivos.

No sin grande emoción, emoción de "maqui" se asiste a esta nueva aurora de Francia libertada, de Francia que en los campos de concentración i en el éxodo sufriera su parte en la desgracia que aun vive la coetaneidad.

Por la libertad, libertad de pensamiento i de acción del hombre en el mundo; por su benéfica acción de solidaridad social, el BOLETIN DE CULTURA INTELLECTUAL se asocia a la alegría impetuosa, desbordante de los hombres dignos i canta con ellos, las inmortales estrofas del himno patrio, i las de la Marsellesa, debida a Rouget le L Isle:

"Allons enfants de la Patrie,
Le jour de gloire est arrivé;
Contre nous de la tyrannie
L'étendard sanglant est levé (bis)
Entendez-vous, dans nos campagnes,
Mugir ces féroces soldats?
Ils viennent jusque dans nos bras,
Égorger nos fils et nos compagnes.

Aux armes! citoyens!
Formez vos bataillons!
Marchons, marchons!
Qu'un sang impur abreuve nos sillons!

Amour sacré de la Patrie
Conduis, soutiens, nos bras vengeurs!
Liberté, liberté chérie,
Combats avec tes défenseurs! (bis)
Sous nos drapeaux que la victoire
Accoure a tes males accents!
Que tes ennemis expirants
Voient ton triomphe et notre gloire!

dignidad de la objetividad que procura revelar. "Puros hombres", es apenas otra novela que descarna la tragedia en que hunde sus raíces el hombre americano.

LA PASION Y SU SOMBRA

Por Enrique González Trillo

Sello Crucero (Buenos Aires)

Luego de "Cántico de la Tierra Patagónica" que diera el año pasado, González Trillo, que con él inaugurara la disolución de un binomio literario que fuera exitoso, el que formara con Ortiz Behety, acaba de dar a los escaparates LA PASION Y SU SOMBRA volumen con el que indiscutiblemente alcanza jerarquía codiciable en las letras argentinas.

No es que no la hubiese obtenido ya, con las obras anteriores, tanto la penúltima como sus prececentes, sino que, los valores suyos se confirman de tal modo con estos nuevos poemas, que, no cabe de ningún modo la duda al respecto de tan merecido destaque.

El volumen —no por pequeño, menos valioso— luego de un poema preliminar, en el que su autor define el propio acento, divide su contenido en tres series: "Las horas luminosas" "Elegías de amante" i "El último de los nocturnos".

Tónica amorosa desde la primera página hasta la última, el lector, percibirá sutilmente en cada una de ellas, la toma de una fugacísima instantánea de esa emoción de fuego que denuncia la presencia del amante cuando lo mismo en "Final", que en "Elegía sin adiós", que en "Flor exquisita y delicada" o que en "Esplendor infinito" dice, i dice bien, su idea obsesiva con puras, bellas i convincentes imágenes poéticas.



EL LITORAL I SUS LIBROS

SINFONIA A UNA RUBRICA DE AGUA
por José E. Peire

Con el titulado del epígrafe ha quedado denominada la nueva obra que acaba de terminar el poeta José E. Peire, autor de libros que en oportunidad de sus respectivas apariciones, la crítica comentara, señalando siempre con unanimidad, su acento lírico de tono personalísimo.

Peire canta en esta sinfonía, su amor al Paraná cuyas aguas le vieran nacer en esta babélica Rosario, i su canto es al mismo tiempo estudio genético e histórico del grande i maravilloso coloso americano.

Debe señalarse que su obra está realizada en cierto modo en colaboración con el profesor José Francisco Berrini, quien ha escrito bella partitura musical con que la poemática del autor del "Libro de cristal" se aviene en unión bella i apretada. La música de Berrini lleva como título: "Visiones sobre el Paraná".



José E. Peire, por Onofrio Palamara



BOLETIN DE CULTURA INTELECTUAL

Edita i dirige: R-E. Montes i Bradley Rosario (Argentina), enero/setiembre de 1944

Números 25/33 — Año 3

ROSARIO, SUS PASEOS i EL ARTE

Rosario, ya se ha dicho aquí ininidad de veces, no ha llegado a su plena mayoría de edad. El atraso que en materia artística evidencia, lo prueba hasta la saciedad. No es suficiente que en la materia la palabra de los profanos haga lei, tal como aun sucede, sino que hasta el gacetillero periodístico pretende dictar normas en un terreno, donde deberían tener vedada la entrada los propios gobernantes, que mal que les pese apenas si conocen la responsabilidad que lleva implícita la conducción de la cosa pública.

Y pruebas al canto...

Por que uno de estos periodistas despiertos, con que cuenta la ciudad, tuvo la peregrina idea, que el monumento a Leandro N. Alem, que se erigiera en el parque Independencia, al construirse el parque Alem, no debía estar sino en él, no faltó un intendente demasiado sugestionable, que de inmediato dispusiese el traslado de la obra, para que el avisado periodista se viese satisfecho en su precursora sugerencia.

Sin embargo, a poco, se vió que no había sucedido así, i el insatisfecho, en una nueva nota clamaba por que la ciudad ordenase mejor su pobre patrimonio artístico público. I no se le ocurrió mejor solución que la insistencia en su primitivo cuan torpe punto de vista. A cualquiera con menos seso que un topo, lo primero que en esta materia se le hubiese ocurrido, era dirigir su comentario a fin que los gobiernos procurasen enriquecer el acervo de la ciudad, al par que educar al pueblo, mediante la adquisición de nuevas obras escultóricas para colocar en todos los paseos de la ciudad. O sugerir que algunas de las obras en bronce que se encuentran en el museo de bellas artes de la comuna, saliesen a mejorar sus pátinas en las hoy inhóspitas plazas —en sentido estético— que se diseminan por los barrios de la urbe. O estimular a tantas comisiones de homenaje que se constituyen por ahí, para que emulasen su cometido en la que integraran los amigos del doctor Rafael Biancofiore que, sabido es, le recordaran en ocasión del primer aniversario de su llorado deceso, donando a la ciudad la hermosísima i premiada obra "Muchacho del Paraná" debida al grande escultor argentino Lucio Fontana, que la misma comisión entregara constituyendo motivo central de una artística fuente de travertino de Los Andes, que diseñara el arquitecto Guido Lo Voi. O también, aconsejar a tanto "agropecuario" millonario o industrial o comerciante exitoso, como cuenta la ciudad, a que luego del cierre feliz de un ejercicio, se recordase de la pobre colectividad que contribuye abúlica a multi-

ABSURDA TESIS JUSTISIMO ANHELO PREMIOSA URGENCIA

plicar las ganancias, devolviéndole así, parte de sus sacrificios, en una donación, traducida en el embellecimiento de la fisonomía urbana tanto como en el enriquecimiento de su patrimonio artístico.

Mas no, a este buen periodista, cerebro luminoso, intuición sagaz, sólo se le ha ocurrido que



Monumento a Leandro N. Alem, por Gianninazzi

ahora, con la construcción del monumento a la Bandera, el parque Belgrano tendría demasiadas obras de arte: el citado monumento, el "Quirón y Aquiles" de Osvaldo C. Laversdorf i "Muchacho del Paraná" de Lucio Fontana; total tres obras... es decir tres no, por que como no podía de menos, él después del éxito de su sugerencia sobre el traslado del monumento a Alem, propone que el monumento a Manuel Belgrano, también ubicado desde su inauguración, en el parque Independencia sea trasladado al parque de su nombre, donde debe ser colocado calle por medio frente al monumento a la Bandera, en construcción. ¿Las razones? ya se conocen; por lo demás, mui sencillas:

todo lo de Belgrano debe estar junto, i como Belgrano es el creador de la bandera, i la bandera está en el parque Belgrano, Belgrano debe estar en éste, custodiando a la bandera para que cuando se vaya a él, se vea juntamente al uno i a la otra. Lógica de almacenero, pero no de periodista, al menos de periodista inteligente, culto.

Si lo que se persiguiera fuera construir parques-museos, la crítica sobraría, pero es que no, jamás ha existido otra idea con respecto a paseos públicos de Rosario, que la de rendir homenajes recordatorios a héroes, u hombres ilustres de la nacionalidad o de la humanidad, o recordar hechos significativos para la historia, etc. De allí a sustentar la tesis, absurda tesis del notero de marras, hai ciertamente una distancia apreciable, i no se comprende como ya, algún intendente prestó oídos a tan insensata opinión.

Qué Rosario mejore su patrimonio artístico, sí; i que lo mejore pronto i criteriosamente, comenzando por echar al río, en ceremonia solemne demostrativa de mayoría de edad, todos los innobles mármoles que se han sembrado en sus paseos, allá en su infancia, sin el debido contralor estético, so pretexto de homenajes de instituciones de cultura regidas por hombres que eran i aún son resabio de su edad de villa... o de pago; hombres a los que hai que jubilar de una vez por todas, para que no continúen impidiendo el progreso cultural de la ciudad con ideas peregrinas como la que sostiene el articulista, que seguramente bebe en las fuentes de tanto "galerista del 80", como anda por ahí pretendiendo regir la labor del estado en materia tan responsable como la intelectual!

Que cada monumento o cada obra escultórica, de las pocas buenas con que cuenta la ciudad, se quede donde está, tranquila, quieta, sin ser perturbado el goce de quienes ya están acostumbrados a ver cómo sobre ellas juegan las luces, o como las frondas las enmarcan, dulce, poéticamente.

Que cada aniversario que la historia brinda, sea una nueva oportunidad para esta ciudad sin obras de arte, para esta ciudad que aun debe su homenaje a Urquiza, a Zeballos, a Rivarola, a Booz, al poeta Medina, a Oroño, a Alberdi, a Rivadavia, a Moreno, a Lucero, ¿a cuántos más?, sin recordar a las grandes figuras de la humanidad: Edison, Pasteur...

I que se vede a los profanos ya sean periodistas o intendentes, el opinar sobre nada que no sea lo propio, que esto ya implicaría la idoneidad como atributiva de la función.